

## SEGUNDA PARTE

### *Tras las huellas de las seis antiguas y grandes civilizaciones*



*Pirámides de Gizeh*

### **2ª parte SECCIÓN SEGUNDA**

#### Civilizaciones antiguas de Egipto

#### *Contenido de esta sección*

**Introducción:** El origen de la civilización egipcia: los seguidores de Horus, el papiro erótico de Turín, las pirámides y los faraones.

**Capítulo primero.** CUADERNO DE VIAJE. Con los temas sobre la tacañería; el juicio; reflexiones sobre las religiones, sus templos y el derroche en detrimento de la “gente; sobre las grandes urbes; sobre los nubios; sobre los templos sumergidos, etc.

**Capítulo segundo.** Tour visitando El Cairo, Dahshur, Sakkara, Giza, Luxor, Karnak, Abidos, Edfu, Aswán y Abu Simbel, e información sobre los monumentos visitados.

**Capítulo tercero.** Lo que nos cuentan los libros de historia. La cultura o civilización egipcia, los faraones, de la religión y los dioses, la arquitectura y sus artes: pirámides y templos, los primeros habitantes de Egipto, el Nilo, el desierto, del amor y el erotismo en el antiguo Egipto...

**Capítulo cuarto.** La civilización e imperio Hitita y la cultura Nubia

**Capítulo quinto.** “*Ancient Egypt 39.000 BCE: the history, technology and philosophy of Civilization X*”, un libro que nos descubre una nueva forma de contemplar la Antigua historia de Egipto.

## Introducción

El origen de la civilización egipcia: los seguidores de Horus, el papiro erótico de Turín, las pirámides y los faraones

El origen de **la civilización egipcia** puede remontarse al menos a unos 35.000 a 40.000 años atrás. Los datos que tenemos vienen a decir que los faraones estaban relacionados con un pueblo de origen nórdico llamado Shemsu Hor, constructores de pirámides, al que se le relaciona con continentes o civilizaciones perdidas en la historia. Y, por un lado, Heródoto, considerado el padre de la historia, y por otro, Manetón, un egipcio sacerdote e historiador, nos dan incluso un listado de estos dioses o semidioses que gobernaron Egipto en la antigüedad antes de las eras faraónicas.

¿Quiere esto decir que en ese largo tiempo de reinado antiguo no hicieron nada, y les dejaron a los más recientes faraones de hace unos 3.000 años el llevar a cabo las mastodónticas construcciones piramidales y grandiosos y suntuosos templos? Y, por otra parte, y en cualquier caso, ¿significa esto que el reino de los faraones ya estaba organizado hace al menos unos 12.000 años? Y aún más: Una civilización tan antigua y bien organizada como se le supone, ¿cómo o por qué desapareció?, ¿cómo o por qué se dejó invadir y ser reducida a ser vasalla de otros?

Pero, empecemos por el principio: ¿quiénes eran *los Shemsu Hor (los seguidores o compañeros de Horus)*? Son citados en el papiro de Turín (que se custodia en el museo egipcio de la capital lombarda y del que doy datos más adelante), diciendo que habrían gobernado el Egipto predinástico durante unos seis mil años. Por los datos que refleja dicho documento, se considera que es un documento real y auténtico. Entonces, vuelvo a la pregunta ¿quiénes eran estos seguidores de Horus?

Qué duda cabe que los historiadores oficialistas dan por buenos los datos que les interesan del citado papiro y refutan otros que no coinciden con su versión de la historia, así, pues, estos seres mitad divinos mitad humanos, como parecen ser, no los dan por auténticos. La parte cronológica desde Narmer en adelante, y que también aparece en el citado papiro, les parece correcta, pero sin embargo lo anterior es, para ellos, pura mitología. Obviamente, no tienen base alguna en la que sustentar esto, pero...

Pero, si nos olvidamos de la disciplina materialista del científico y le añadimos un poco de esoterismo a la historia es posible plantear que entidades no humanas gobernaron en la práctica a seres humanos en el pasado, aunque eso sea un disparate desde la perspectiva científica. Pero, insisto, sin las ataduras a los dogmas científicos e históricos preestablecidos, podemos tratar de entender una historia de Egipto en la que se incluya a los Compañeros de Horus.

Claro que, seamos, sinceros, tampoco tenemos capacidad de comprensión para darlos por buenos, así como así. Como siempre suelo decir en estos casos, no lo sabemos. Así de fácil.

Gaston Maspero, arqueólogo francés del siglo XX, se preguntaba en su libro *la Revue de l'Histoire des Religions* por el gran enigma de esta civilización: *¿De dónde salieron los antiguos egipcios? ¿Cuál fue el verdadero origen de su religión y de sus textos?*, y llegó a la conclusión de que... *“ya estaba establecido en Egipto mucho antes de la Primera Dinastía y, si queremos entender su religión y sus textos, debemos ponernos en las mentes de quienes las instituyeron hace más de siete mil años”*.

El mismo autor, también autor de la denominación *“Pueblos del Mar”*, visitó Egipto en 1880 y a partir de ese momento se dedicaría con entusiasmo al estudio de los enigmas de la civilización egipcia. Le sorprendió principalmente la estatua de la gran

esfinge, sobre la que escribió “*la Gran Esfinge monta guardia en el extremo norte desde los tiempos de los Seguidores de Horus, una estirpe de seres semi-divinos y predinásticos que, según las creencias de los antiguos egipcios, habían gobernado esta región miles de años antes que los faraones históricos*”.

Según su relato, hace alrededor de 12.000 años Egipto fue gobernado por unos entes o seres híbridos, de tan avanzados conocimientos como para diseñar y construir la Gran Esfinge de Guiza y otras muchas obras arquitectónicas o tecnológicas. Actuarían siguiendo un “plan estelar” (y los estudios arqueo-astronómicos demuestran una cierta conexión de estas obras con el universo), por lo que estos seres tendrían más de celestiales (o extraterrestres) que de terráneos y humanos. Estos seres, *los Shemsu Hor*, habrían aparecido al final de la última glaciación, en los albores de nuestra civilización por parte egipcia en el Valle del Nilo.

Aceptar esto, parece que nos cuesta, pero ¿por qué aceptamos que si pudieran hacer estas grandes obras hacia el IV milenio a. C. unos primitivos humanoides recién salidos de las cavernas, si atendemos a la cronología de la evolución humana? Algo falla: o la cronología no es correcta, o hay o hubo algo más, una civilización más avanzada de la que casi todo desconocemos.

La hipótesis de los Shemsu Hor se ve reforzada por lo dicho por Heródoto, quién fuera considerado el padre de la historia, y que recogía lo dicho por los sacerdotes de Tebas, esto es, contaba una historia de Egipto muy distinta a la que conocemos. Nos dice que, los sacerdotes tebanos, le mostraron 345 estatuas que parecían representar a imponentes dioses, pero que los religiosos dijeron que no se trataba de dioses, sino que cada uno de esos colosos simbolizaba cada una de las generaciones de grandes sacerdotes que les precedieron, hasta completar 11.340 años de gobiernos de los hombres, subrayando esto último, *gobiernos de los hombres*, para decir seguidamente que “*antes de estos hombres, eran los dioses quienes reinaban en Egipto, morando y conversando entre los mortales, y teniendo siempre cada uno de ellos un imperio soberano*”.

Es decir, los sacerdotes de Tebas consideraban dos tipos de reinados en Egipto antes del inicio de las dinastías faraónicas: *los humanos*, que habrían gobernado durante los 11.340 años previos a los faraones, y *los dioses*, que lo habrían gobernado anteriormente y por un periodo de tiempo no menor de 20.000 años, y que lo hicieron mezclándose con naturalidad entre los habitantes (dioses y humanos cohabitando).

Por otra parte, Manetón, sacerdote e historiador egipcio que vivió durante los reinados de Ptolomeo I y Ptolomeo II (siglo III a. C.), en su obra *Aegyptiaca* también se refería a estos dioses gobernantes e incluso hizo una cronología a partir de las Listas Reales que le facilitaron los sacerdotes de otros templos.

En la misma, listaba a las cuatro dinastías anteriores a Menes (dos de dioses, una de semidioses y una cuarta de transición), adjudicando el origen de la civilización egipcia al gobierno de siete grandes divinidades (Ptah, Ra, Shu, Geb, Osiris, Seth y Horus), que permanecieron en el poder durante 12.300 años. A continuación, gobernó una segunda dinastía durante 1.570 años encabezada por el primer Toth e integrada por 12 faraones divinos, tras los cuales ascendieron al poder 30 semidioses (identificados con los Shemsu Hor y simbolizados por halcones), que gobernaron el país durante otros 6.000 años más. Tras éstos, siempre según Manetón, se produjo un periodo de caos, hasta que, finalmente, Menes encauzó la situación y logró la unificación de Egipto.

En referencia al **Papiro Erótico de Turín** antes señalado, este nos muestra una idea sobre la vida sexual del antiguo Egipto. Hay en él unas atrevidas escenas sexuales,

con multitud de posiciones por lo que es conocido como el Kama Sutra egipcio. Se trata de un rollo de papiro de 2,6 m de longitud y 25 cm de ancho, datado en torno al reinado de Ramsés II (1279-1213 a.C.), que se halló en el interior de una vasija en el poblado de obreros de Deir-el-Medina, cerca del valle de los reyes. Lógicamente, fue objeto de deseo por parte de coleccionistas, anticuarios y egiptólogos, así que pasó de mano en mano hasta finalmente llegó al Museo Egipcio de Turín, donde hoy en día se puede contemplar. Pero..., no siempre fue así, ya que la mayor parte de su existencia ha estado oculto en los almacenes del Museo, y solo a partir del año 1973 se dio a conocer al público en general. ¿Por qué?, me pregunto.

En las escenas, aparecen hombres de aspecto grotesco y de descuidado aspecto o con actitud de desfallecimiento, con un gran falo y manteniendo relaciones sexuales con atractivas y bellas mujeres ¿Sacerdotes, gobernantes o dioses?, me pregunto. Las mujeres, prácticamente desnudas, serían las prostitutas de una de las llamadas “casas de la cerveza”. Y hay símbolos sexuales como la flor de loto, por ejemplo, que aparece sobre la cabeza de las mujeres, flor que, una vez esnifada, parece ser que produce sensaciones sicotrópicas, por lo que su consumo se relaciona con fiestas y rituales de componente sexual. También aparecen algunos instrumentos musicales como arpas o flautas que se vinculan a la actividad de la prostitución y entretenimiento de las mujeres, así como una especie de sonajero denominado *sistro* relacionado con la diosa Hathor, diosa del amor, la música y la fiesta. Algunos textos legibles dicen: “... *Ven detrás mío con tu amor, ¡Oh Sol, has encontrado mi corazón exaltado, ejercita mi deleite ...*” !; “*Mira, ven detrás de mí. Contengo tu placer, tu falo está conmigo...*”.

El significado del papiro no lo sabemos, aunque algunos investigadores creen que es un registro de la vida de los dioses antiguos. Richard Parkinson, encargado de exposiciones de Egipto y Sudán para el Museo Británico, afirma que “*de alguna manera, los egipcios eran muy diferentes a nosotros. Ellos son muy discretos sobre la actividad sexual humana, pero cuando se trata de los dioses, la iconografía, para nosotros, parece ser simplemente pornográfica*”. Otros investigadores, dicen que podría tratarse de una especie de ritual de alquimia sexual o un simple manual de amor. Y otros, simplemente, apuntan que es el equivalente a una revista erótica del antiguo Egipto. La opinión más extendida es que podría ser simplemente la representación de un burdel en Tebas.

Pero, también, habríamos de considerar que el sexo en la antigüedad no tenía la carga moral que en nuestras más recientes costumbres. Y lo afirmo, pues tanto en las civilizaciones antiguas de Mesoamérica, China, India y otros lugares aparecen vestigios idénticos a los que muestra el papiro de Turín. Entonces, ¿no sería más bien un arte y un disfrute que una actitud pecaminosa? ¿Quién inventó eso de la prostitución y qué significa exactamente? ¿Disfrutar el sexo es prostituirse? Estas muestras sexuales de nuestros ancestros nos vienen a decir que algo no hemos entendido del todo, en la línea que sea, pues, puede, que también sea en sentido negativo, no lo sé. Lo que sí sé, es que hay demasiadas evidencias de que no actuamos acorde con nuestra naturaleza, sino movidos por unos dogmas morales inventados, que poco o nada tienen que ver con el funcionamiento fisiológico de nuestro organismo con respecto al sexo.

En fin, lo de siempre. Sabemos lo que sabemos y hacemos lo que nos han metido en la mente por la fuerza bruta de la palabra o la porra.

Pero, en fin, continuemos con **los datos**. Se han hallado más de cien pirámides de la época faraónica datándose, la más antigua de ellas en unos 2.660 años a. C. y las más modernas en torno a los 1.600 años a. C., por lo que hace cerca de 5.000 años se

inició la construcción de pirámides en Egipto con una duración de unos 1.000 años. ¿Y ahí acabó? Pues...

... en los últimos tiempos se han descubierto nuevas cámaras y túneles (algunos de ellos bajo las pirámides ya conocidas) lo que nos viene a decir que no todo está escrito sobre Egipto, civilización sobre la que se creía disponer de una información casi completa y segura. Así que hay que esperar a ver lo que nos revelan estos nuevos descubrimientos.

Pero hay más, pues ya son algunos los investigadores que defienden que su construcción es muy anterior a las fechas a las que hasta ahora se suponía. De ahí que lo que planteo al principio tenga sentido: ¿Hablamos de una sociedad de más de 13.000 años de antigüedad y muy avanzada tecnológicamente? Pues sí, parece que cada vez hay más claras evidencias de ello.

Y es que, cuando hablamos de los antiguos egipcios, habría que diferenciar entre el pueblo como tal, y la casta gobernante que, al igual que definiendo de las civilizaciones inca o maya, pueblo y casta gobernante son diferentes: los primeros, nacidos y evolucionados desde el tronco común de nuestra civilización probablemente y, los otros, la casta, no se sabe ni quiénes eran, ni de dónde vinieron, ni adónde fueron, si es que se marcharon sin ni siquiera habernos dejado su tarjeta de presentación, solo sus colosales monumentos y jeroglíficos para que nos rompamos el coco descifrándolos hasta encontrar la respuesta.

Y es que los faraones se consideraban a sí mismos como dioses, muy por encima de los simples mortales, el pueblo, y que se erigieran como inmortales y, por tanto, muy por encima del resto, indica que hablamos de una sociedad diferente, o con dos sectores bien diferenciados: los gobernantes y el pueblo. Y ello entronca con la idea de seres celestiales o extraterrestres.

Se podrá decir que, siempre ha sido así, que la clase gobernante se auto adjudica unos privilegios que le niega al pueblo llano, y esto es cierto y lo ha sido a lo largo de los tiempos hasta nuestros días, pero aquí se nota la increíble supremacía, poderío y conocimientos de esta clase gobernante, frente un pueblo esclavo y doblegado; servil a la fuerza, pero sin resistencia, cual si fueran animales domesticados; no humanos con sentido de su propio yo, no evolucionados. Sí, hablamos de un remoto pasado, pero, ¿cómo es posible tanta diferencia entre unos y otros? En fin.

Hoy día solemos hablar de los egipcios con la confusión que nos da su más reciente pasado, esto es, la influencia de los ptolomeos, la greco-romana, la de los nubios e hititas, etc., pero poco o nada sabemos de sus auténticos ancestros, pues hay dudas de si procedían de las tribus que poblaron el norte de África, *el grupo camita*, o sí de los *punistas*, originarios de la región de Punt, en el sur africano, o quizá de *los hicsos*, por ejemplo, si es que fueron ellos, aunque pudieron ser otros, como apuntaba al principio, los dioses extraterrestres. En fin, es lo que hay.

Hay que decir, avanzando en este estudio, que la antigua civilización egipcia ya utilizaba un calendario de 360 días al año dividido en 12 meses de 30 días. Hacia el año 4.000 a.C. (o sea, hace más de 6.000 años) le añadieron cinco días para hacerlo coincidir con el calendario solar y, finalmente, en el año 238 a.C. le añadieron el día bisiesto (un día cada 4 años) para ajustarlo estrictamente al solar. En otras palabras, ellos ya sabían hace más de 6.000 años lo que nosotros llegamos a entender hace solo unos cientos de años, pues el calendario juliano no es más que una copia del que ya usaban los egipcios miles de años atrás. ¿Cómo es posible semejantes conocimientos astronómico hace más de 6.000 años? Pues los tenían.

Sería largo de narrar todos los detalles de la cultura de los faraones, sus impresionantes construcciones y sobre sus creencias pero, dado que existe una extensa

bibliografía sobre dicha civilización y, por tanto, quizá, es la más conocida, y dado que este libro no pretende llegar a ese extremo, me limito a plantear solo la idea de lo incomprensible que resulta, al menos para mí, esas colosales moles constructivas para unos personajes a los que se les supone que vivían en tiempos prehistóricos o casi.

Y es que, entre otras cosas, parece ser que los gobernantes egipcios (hablo de la clase *bien* y dominante, la del poder), se pasaban su vida dedicados a construir templos suntuosos para sí mismos o los ídolos que ellos adoraban, y a preparar esas tumbas impresionantes o mausoleos (ya fueran con pirámide incluida, ya bajo una montaña que imitaba a ésta, como el valle de los reyes o de las reinas), para que su más allá resultara, igualmente, grandioso y suntuoso. La cuestión sale por sí sola: ¿tiene todo eso algo de sentido? ¿En un tiempo prehistórico, y por tanto con todo tipo de carencias, dedicar tanto esfuerzo y recursos a esos monumentos es explicable? Y no me sirven las respuestas de que esto se hizo así y tal, y se dedicó al dios o diosa tal, no, esa no es una explicación ni razonable, ni realista, ni aceptable, es, por así decirlo, solo una forma de decir “no tenemos ni puñetera idea de cómo, por qué, o para qué fueron construidos, y, lo más importante, de quiénes eran estos gobernantes que doblegaban a miles y miles de esclavos para obtener sus caprichosos monumentos sin que el pueblo, la plebe, se les subleva. Creo que tenemos que buscar otros razonamientos, otra forma de mirar el pasado de esta civilización tan avanzada en muchas cosas, tanto y tantas, que aún hoy superan a la nuestra del siglo XXI. Tiene que existir alguna forma de comprender las motivaciones reales de estos individuos, tan lejanas, quizá, a nuestra capacidad de entendimiento intelectual. En fin.

Hay otras tres cuestiones que quiero avanzar. Una, la utilización de las triadas (el número tres) que está presente en infinidad de imágenes, grabados e incluso edificios. Se representan a tres dioses como unidad en un lugar dado, o bien a un faraón junto a su mujer e hijo, o combinando con otros dioses e, incluso, a las serpientes tan utilizadas en sus representaciones. ¿Por qué el tres, por qué la triada? La segunda, es el uso de los animales, incluida la serpiente como he dicho, como objeto de culto o veneración, y la simbiosis hombre/mujer-animal como símbolos de poder y fuerza. ¿Qué había realmente en la relación de esta civilización con los animales? Y, la tercera, y profundizando en el tema animales, ¿por qué la serpiente? ¿Qué relación tiene este animal con la humanidad que aparece en prácticamente todas las religiones?

He de añadir que consideraban que la personalidad humana consiste en 7 elementos diferentes (el número siete, otro dato coincidente con los mayas e incas, por ejemplo, en su uso). Estos elementos son: 1, el KA, es como el doble e inmortal de cada uno que le cuidará después de su muerte, un elemento espiritual que volverá al cuerpo después de muerto para darle nueva vida; 2, el BA, es algo así como el elemento del alma; 3, el AJ, esencia espiritual que se adquiere a través de la piedad y las buenas obras; 4, el REN, es el nombre escrito en la tumba para inmortalizarla; 5, el IB, es el corazón, centro de la vida, que será interrogado en el juicio ante Osiris; 6, el SHWT, es la sombra que nos acompaña a todos sitios y el 7, es el cuerpo, que debe ser protegido y conservado con la momificación. Esto le conducirá a la eternidad.

Bien, son cuestiones bastante rebuscadas y sin fundamento, o eso es lo que parece, y esa consideración que tenían hacia la persona humana, sus ritos y procesos tanto en vida como en su preparación de la muerte.

Como he dicho antes, ¿tiene todo esto algo de sentido? Pues, no sé, yo no lo encuentro. Así que, ¡qué más quisiera yo que poder responder a todas estas cuestiones!, pero, como siempre digo, “no sabemos nada de nada”. Eso sí, algo escarbaré sobre el tema. Así que, bien, continuemos empezando con los detalles de mi reciente viaje.

## Capítulo primero

*CUADERNO DE VIAJE. Con los temas sobre la tacañería; el juicio; reflexiones sobre las religiones, sus templos y el derroche en detrimento de la “gente; sobre las grandes urbes; sobre los nubios; sobre los templos sumergidos, etc.*

### **CUADERNO DE VIAJE**

Mi primer viaje a Egipto lo realizo a finales de marzo de 2017, con Aularte, centro especializado en cursos de arte, asistidos por el guía egiptólogo, Khaled Elazhary, de una agencia local, y Luis, profesor de Arte.

Momento inseguro para recorrer Egipto, si bien las autoridades han creado incluso una policía turística para asistir y, en algunas zonas, escoltar al turismo, por temor a algún tipo de atentado o altercado terrorista. Y así vamos, vigilados en todo momento pues, la policía, tiene datos de nuestro recorrido, horarios, etc. que le hacen llegar nuestros agentes turísticos. En fin, es lo que tiene viajar en estos tiempos, la aventura total está garantizada. Tres días después de nuestro regreso, se produce un atentado en una iglesia copta con unos 40 muertos y más de 200 heridos. Nosotros habíamos visitado esas iglesias. Pero, en fin, no nos tocó, no sería nuestro destino.

En cuanto al viaje en sí, yo esperaba un Egipto más moderno y rico. Pero no lo parece y la población es de una pobreza similar a tantas ciudades latinoamericanas, indias o marroquíes que he visitado, por poner un ejemplo. La zona o ciudad más caótica es El Cairo con sus gentes jugándose la vida cada día para vender algo, para trapichear, para conseguir algún euro de propina, o para sortear el tráfico sin control e inseguro de la ciudad.

Y el desarrollo urbanístico es un tremendo atropello a la historia y a los vestigios históricos, ya que se ha construido casi hasta los mismos pies o bases de las pirámides más importantes. De hecho, el Mena hotel donde nos alojamos, fue construido al hilo de los descubrimientos de las pirámides y a pocos metros de las mismas para alojar, entonces, a los arqueólogos europeos. Hoy día se usa para el turismo, a lo que yo llamo “gueto para turistas”. Un crimen histórico. Es parecido a cuando se construye a pie de playa, algo que pertenece a todos y que se privatiza. Pues ídem de ídem. Terrible.

Me ha llamado la atención, también, lo raros que debemos parecer los occidentales para ellos, especialmente para los jóvenes. A algunos, como es mi caso, les parece rara la barba y el pelo, ya que los egipcios no suelen llevar barba, por lo que yo soy de una rareza total y con la que todos y todas quieren hacerse una foto. También le pasa a mi compañera y amiga Patricia, ecuatoriana y de rasgos muy latinos. Otros más *normalitos*, aunque se ofrecían, pues en todo grupo siempre hay quien suele dar la nota, no eran tan apreciados. Así que me he hecho montones de fotos con ellos, como si fuera un famoso cualquiera.

Obviamente, todo viaje produce en mí nuevas reflexiones y conocimientos, si bien acumulo más dudas e incredulidad hacia las tesis oficiales que, machaconamente, nos pregonan los guías obligados por el deber de contar la verdad histórica tal y cómo nos la han querido contar. Es verdad que, alguno que otro, discrepa abiertamente de estas tesis o hipótesis oficiales, pero no son todos y menos en algunos lugares, como en China, Egipto e, incluso, México, dónde he encontrado más dificultades para que los guías se salgan de su guion y den alguna aclaración más. Todo lo más, te dan más de una hipótesis según ellos conocen. Así que mis preguntas y reflexiones quedan sin respuesta las más de las veces.

En cualquier caso, tampoco los guías tienen la respuesta, aunque sí mucha información que podrían compartir. Y de hecho algunos la han compartido conmigo, aunque no es el caso del guía egipcio que, en mi opinión, no se sale de las tesis oficiales porque tampoco es muy abierto a aventurarse en otras.

Por otra parte, están las certezas, al menos desde mi punto de vista, y especialmente los hechos que ocurren en todo viaje y de los que doy cuenta según yo los veo e interpreto. Y a eso vamos. Empecemos con los hechos.

**La tacañería.** Españoles ¡tacaños!, nos gritaron en Aswán. Y esa es la verdad. Turistas tacaños, “pobres ricos”, que se creen con derecho a pisotear la ya de por sí mala vida de los pueblos pobres y oprimidos que visitan.

- ¡Agradécele a Carlos que el chófer nos cobrara solo 50 libras por la cerveza y no 60 como pretendía!, me espetó la insufrible y pretenciosa compañera del tal Carlos, Carmen.
- Yo nunca le agradeceré a Carlos el haberle quitado 10 míseras libras egipcias (unos céntimos de euro) de ganancia a un trabajador, por un servicio extra que le hemos pedido nosotros. Así que yo le pagaré las 50 libras de vuestra rebaja y le daré otras 20 de propina.

Esa fue mi respuesta y..., pues sí, le cerré completamente la boca, pues no fue capaz de contestar, de responderme. Y es que así es, le habíamos pedido que nos llevara cerveza en el autobús y él, sacándose de su tiempo, tenía que ir al mercado, comprar para nosotros adelantando el dinero, arriesgándose a no venderlas todas, y eso allí puede significar pérdida pues ellos no beben, etc., y todo ello para complacer a unos turistas caprichosos y, de paso, aportar unas míseras libras a su ya mísero salario. No, desde luego yo no voy a regatear a nadie con un salario indigno, que intente suplementarlo un poquito, cuando para nosotros eso es una miseria, aunque sea mucho para ellos.

La historia de siempre con los turistas, regateos sin piedad para ahorrarse unas míseras “pelas”, arrasando con todo lo que es gratis y esquivos cuando se trata de hacer algo extra que cueste dinero. Por ejemplo, la mayoría no entró a ver las momias de los faraones, aunque estuvimos en su museo, pues era un pago extra... ¿Se puede entender que vayas a Egipto en un costoso viaje y no entres a ver las momias? Yo no lo entiendo. Y sí, yo entré, y creo que solo otra persona más del grupo lo hizo. Absurdo. Por eso repito hasta la saciedad: yo no soy turista, soy viajero, que no es lo mismo.

Y otra más por el estilo: **el juicio**. Cuestión de equívoco, pero también de poca finura viajera. Es el caso del taxista que nos reclama el pago del servicio, mientras que el que pagó el servicio de tres taxis a uno de ellos, nuestro guía, entendía que actuaban los tres en común, como fue la petición de servicio que hizo y, según él entendió, daba igual a quién se le pagara.

Una especie de jurado en las dependencias que la policía tiene instaladas en el complejo hotelero, con tres policías, en el que uno preguntaba, otro observaba y el jefe puntualizaba cuando lo creía oportuno, asistidos por el gerente del hotel, como traductor al árabe. Litigante, el taxista, y encauzados nuestro guía español y yo mismo, pues yo iba en el taxi del reclamante, aunque el que contrató e hizo el pago fue el guía. Además, yo hacía de traductor del español al inglés, ya que nuestro guía no habla inglés.

Y con todos los ingredientes de un juicio serio en el que se reclamaban 110 libras egipcias (poco más de cuatro euros), los intervinientes, todos, ajustados a su versión de los hechos explicaban y defendían sus posturas y verdades. Y, como conclusión para no hacer un relato largo y pesado pues este, llamémosle juicio, lo fue ya que duró unos tres cuartos de hora, fue que los encausados habían actuado



correctamente pagando a la persona indicada por el que actuó como contratante del servicio, y que el litigante, en todo caso, tendría que reclamar a dicho sujeto, ya que fue con él con el que se estableció el acuerdo, no con el taxista litigante.

En cualquier caso y el hecho en sí, se debe a la picaresca del taxista, de los taxistas (pues es muy propia de taxistas y de la mentalidad árabe y que también tenemos los españoles) de querer sacar un provecho extra de los turistas, pero también, en este caso, de la “inocencia del guía” que no debió fiarse de la persona contratante o, en todo caso, debió asegurarse de que cada uno cobrara su parte pues, a la postre y como me dijo el jefe de policía, el problema era que el taxista estafado por su otro amigo taxista, es que este no tenía opción de cobrarle al otro y, por tanto, iba a perder su dinero que, aunque poco a nuestros ojos, sí es mucho para ellos.

Yo, defendí, que no era una cuestión de dinero (solo unos 4 euros) sino de la verdad y, más que eso, que las formas irrespetuosas y de mal comportamiento del taxista fueron las que hicieron inclinar la balanza a defender nuestra verdad, pues el tal señor taxista era todo un personaje. Y la policía ya lo sabía, según yo pude ver en el juicio, y me confirmó el gerente del hotel. O sea, todo un pájaro al volante, como suele ocurrir en otros lugares. Y nos tocó, me tocó vivir la experiencia que, en cualquier caso, fue una experiencia interesante, con todos los ingredientes de un juicio, unas cruzadas traducciones que resultaban de lo más divertido (español, inglés, árabe), un gerente del hotel amable y unos policías muy correctos y pacientes, especialmente con el personaje del taxista, y comprensibles y agradecidos a nuestra colaboración, según pudimos comprobar.

Al parecer, y una vez acabado el juicio e irnos a dormir tranquilamente, el taxista siguió en comisaría, no sé bien si para seguir con la reclamación hacia el otro taxista, o más bien y es lo que yo creo, que la policía le estaba poniendo en su sitio una vez más, pues parece ser que no era el primer caso al que se enfrentaba y ya debían empezar a estar hartos de problemas con taxistas y turistas, estos últimos tan cuidados allá, en Egipto, pues hasta han creado una “policía turística”. Por algo será. En fin, es lo que tiene el turismo. Y el viajar y la aventura.

Vayamos ahora con las reflexiones. En este caso, **sobre las religiones, sus templos y los derroches en detrimento de “la gente”**.

Diré, en primer lugar, que en mi opinión (y creo compartirla con muchos), las religiones han surgido como concepto de dominación y control de unos pocos sobre una población ignorante y sin creencias previas o en origen, y se ha llevado a cabo por unos líderes/élites que se han auto otorgado el papel de administradores de leyes y justicia y, con ello, de la ciudadanía, y lo hacen según su entender e interés que, en prácticamente la totalidad de los casos, no coinciden ni con la naturaleza humana ni con los intereses de la ciudadanía pues, a la postre, lo que se ha hecho con ésta es imbuirles e influirles en sus mentes para que acepten, acaten y adoren a unos supuestos seres inventados con el miedo como enfoque de castigo divino y futuro, y que son usados como parapeto por éstas élites para cometer sus tropelías con la excusa y culpabilidad del mandato de esos supuestos dioses. Y la ciudadanía, adormecida y con la mente intervenida, interceptada y utilizada por estos predicadores falsarios, cae en su trampa y por eso estamos como estamos, aborregados.

Esto viene a colación a la vista de estas visitas que realizo en Egipto, pero también por las muchas y muchos casos que ya conozco de primera mano. Así, tenemos, que las dos mezquitas que visitamos en El Cairo son de una inmensidad apabullante. No es concebible tanta grandiosidad en honor de unos personajes que se divinizaban a sí mismos, mientras el pueblo llano sufría de hambre y necesidades

básicas. Estos templos son más impresionantes, por comparar, que la mezquita de Córdoba. El egocentrismo religioso no tiene límites. Y la estupidez humana, tampoco.

También visitamos en el barrio copto de El Cairo **la iglesia (o catedral) de San Marcos**. Como todas las edificaciones religiosas, es majestuoso, de una riqueza constructiva y decorativa con todo lujo y excesos... ¿Cómo es posible que cada religión, todas ellas, dediquen estos templos a divinidades inventadas, mientras el pueblo se muere de hambre? ¿Cómo es posible tanta megalomanía y divismo, mientras un pueblo aborregado lo reverencia y financia con su esfuerzo físico, con su dinero? ¿Cómo es posible haber llegado a tal degradación mental en la vida de los pisoteados por el poder religioso y político?

La mente del humano animal es pobre, muy pobre, por mucho que nos auto-llamemos civilizados, humanos o cultos, pues no es civilidad ni humanismo ni culto el dejar morir o matar a millones de seres humanos en nombre de dioses que permiten estas barbaridades, si es que eso dependiera de ellos, que no lo es, pues son otros humanos los que las cometen. En fin...

Igualmente visitamos "*cavern church and the martyrs Sergius and Bacchus*" conocida como **Abu Serga**. Es un templo copto que, al igual que otros, rezuma esplendor y riquezas. O sea, más de lo mismo: el pueblo hambriento y los templos a rebosar de tesoros y con el coste humano y económico que excede en mucho el modo de vida de la mayoría de los ciudadanos, un lugar solo para privilegiados, los sacerdotes, que lo son y disfrutan de estos tesoros y riquezas a costa de los desalmados hambrientos. Inconcebible.

Y en cuanto al mantenimiento, más de lo mismo. Las ciudades, los barrios, la gente, puede sufrir todo tipo de precariedades e injurias. Los templos, no. Tienen que estar bien cuidados, perfectamente restaurados y limpios, en fin, mantenidos por la ciudadanía lo quieran o no y profesen la religión que profesen incluso si es ninguna, aunque ellos mismos vivan en la más triste miseria y sufriendo penalidades. ¡Demencia humana!

También visitamos una **sinagoga judía** que, como todo lo que se toque en cuanto a religión, es impresionante; muy bien restaurado y con un cuidado mantenimiento y limpieza. O sea, y una vez más, ídem de ídem, la estupidez humana no tiene límites. Dedicar dinero a los templos en vez de a las personas necesitadas es un atropello a los derechos humanos, sí, pero sobre todo es una falta total de respeto por el ser humano.

Y al hilo de esta visita a Egipto, visto y comparado El Cairo con las poblaciones que encontramos a lo largo del Nilo, me surge esta reflexión también que la resumo en el título de "**estamos equivocados**".

Y mi reflexión es la de que las ciudades más grandes no deberían tener más de 150.000 (como mucho, 200.000) habitantes. Deberíamos vivir en poblaciones de menos de esas cifras, en pueblos pequeños, aldeas, etc., relacionadas entre sí y con las ciudades, sí, pero no en macro-ciudades que complican la convivencia y la supervivencia. Si así lo hiciéramos, esto haría que viviéramos en un mejor entorno natural y con mayor respeto a la naturaleza, que no la vida absolutamente artificial de las grandes urbes.

Y, en fin, continuemos con ... **¿las cuestiones?** Pues, sí, muchas. La primera, y en relación con los egipcios: ¿Qué sentido tienen las **figuras humanas con cabeza animal**? ¿Lo sabemos realmente?

La segunda, sobre **los nubios**. Según un guía egipcio que conozco en Abu Simbel, los egipcios llamaban a los nubios “**los bárbaros**”, al igual que los romanos y griegos llamaban de esa forma a los beréberes. Es la respuesta a mi pregunta, ya que he tenido la sensación al hablar con los nubios, y como también conozco a los beréberes, de que coinciden ambos pueblos en muchas cosas: en su carácter, su amabilidad, sus formas de vida e, incluso, puede que, en sus rasgos físicos, por lo que pueden que tengan algún cercano ancestro común, genéticamente hablando, claro.

La tercera, sobre los templos sumergidos. **Bajo las aguas del lago Nasser había sumergidos 23 templos** que dicen los han sacado para conservarlos (¿?) y uno más que aún está allí. La incógnita es porque estos templos se han repartido por varios estados que fueron los que financiaron las obras para sacarlos y solo algunos se han quedado en Egipto, como los de Abu Simbel, por lo que, a mi parecer, la operación fue más política y económica, que cultural. La técnica que usaron fue la de cortarlos en piezas y luego ensamblarlos en otro lugar. Pero..., a lo que voy. Estos templos estaban bajos las aguas del lago Naser, como así mismo existen otros bajo las aguas del lago Titicaca, por poner un ejemplo. ¿Coincidencia o hechos similares? Y, en cualquier caso, si fue como consecuencia de una catástrofe natural está debió ocurrir en el mismo tiempo, sí o sí. ¿Cuándo? ¿Fue en la última glaciación? Entonces estamos hablando de una civilización mucho más antigua que la que nos cuentan.

La cuarta, es sobre **la religión cristiana que recoge muchos elementos de la egipcia**. Los pasos o procesiones son igual a los pasos en los que transportaban en la barca al faraón; también las capillas para los diferentes santos son similares, ya que en todos los templos egipcios existen estas para adorar o representar las diferentes divinidades; o la Trinidad que está ampliamente representada en las esculturas y obras egipcias, aunque en diferente formato, que puede ser el de rey, reina y Dios, o faraón, hijo y Dios. Por otra parte, la aureola que se usa en la religión católica para los santos es similar al disco solar con el que se adornan algunos dioses egipcios que, también, puede ser asociada a un casco de astronauta extraterrestre. Además, la simbología en los nombres también es amplia: Horus = horóscopo; Sara = Zarah (amante de Ra)..

Y una quinta. **No existen instalaciones para el agua en el interior de los templos**, solo un pozo en sus inmediaciones para ser usado con cubos y garrocha, en todo caso ¿No lo entiendo? Tan avanzados y sin instalaciones para el agua, servicios y demás. Al parecer había norias, pero no en los templos, solo en las fincas de cultivo. Algo no cuadra bien, no es comprensible.

-----→FIN DEL CUADERNO DE VIAJE←-----

\*\*\*\*\*

## Capítulo segundo

*Tour visitando El Cairo, Dahshur, Sakkara, Giza, Luxor, Karnak, Abidos, Edfu, Aswán y Abu Simbel, e información sobre los monumentos visitados.*

El tour empieza con una visita panorámica de El Cairo y del museo nacional de El Cairo. Después, hacemos un recorrido de norte a sur de Egipto visitando infinidad de monumentos. He aquí un relato de los sitios visitados e información sobre los mismos.

**Uno. La ciudadela de Saladino**, construida hacia el año 1180 d. C. por orden de Saladino, gobernador de Egipto, y al que admiraron tanto musulmanes como cristianos y tenido por héroe. Se hizo para defender el Cairo de las cruzadas cristianas europeas y se encuentra en lo alto del monte de Muqatam en lo que fuera la antigua capital fatimí, lo que ofrece unas vistas espectaculares y le permitía ser visible desde cualquier punto de El Cairo antiguo.

La Ciudadela tiene dos entradas: una abierta a la carretera de Salah Salem, y la otra, es la antigua puerta que ya existía en tiempos de Saladino y que en la actualidad se encuentra cerrada. En su interior existen actualmente varias mezquitas de diferentes periodos históricos, entre ellas la conocida como la “*Mezquita de Alabastro*”, uno de los hitos arquitectónicos de El Cairo, así como el museo militar y el museo de la policía.

Saladino nació en Tikrit, Irak, en el año 1138 d. C. en el seno de una respetable familia kurda de origen armenio, fue el primer sultán de la dinastía ayubí de Egipto entre los años 1171 y 1193 d. C., año en que murió víctima de una enfermedad. Su tumba está situada junto al ala norte de la Gran Mezquita de Damasco, en la capital de Siria. Derrotó a los cruzados y conquistó Jerusalén en el año 1187 poniendo fin a décadas de ocupación, si bien provocó la tercera cruzada entre los años 1189 y 1192 de nuestra era y que, aunque Ricardo Corazón de León que la mandaba no pudo volver a tomar la ciudad, si consiguió firmar la paz con unos acuerdos que les restituía las plazas costeras que había recuperado.

La ciudadela alberga **el barrio copto**, lugar obligado para una visita a sus iglesias y sinagogas que, como siempre, impresionan. Tres o cuatro días más tarde de nuestra visita, el barrio copto sufrió un ataque terrorista en el que murieron varias personas tiroteadas que se encontraban en una iglesia. En fin, gajes del oficio, pero, en esta ocasión, aunque estuvo cerca, no me tocó.

**Heliópolis** (nombre copto On), fue una ciudad capital del antiguo bajo Egipto, que se ubicaba en las cercanías de lo que hoy es el Cairo, cerca del aeropuerto, hoy día un barrio más, el barrio copto. La ciudad del Sol, o del culto al dios solar Ra, fue una de las tres más importantes de su tiempo, junto a Tebas y Menfis. Se dice que la segunda y tercera generación de los dioses heliopolitanos simbolizaban la tierra, el aire y el cielo, pero que a partir de la cuarta generación estos tenían relación directa con la raza humana.

Su nombre ya se cita en el año 20 a. C. y fue un importante centro astronómico durante la II dinastía. Ciertamente, durante la dinastía V, hacia el año 2400 a. C., se estableció como principal culto el dedicado al Sol, o sea al dios Ra, como quieran.

Heródoto decía sobre la misma, que sus sacerdotes eran los mejor informados sobre la historia. Durante el periodo griego, sus escuelas de filosofía y astronomía fueron visitadas por Pitágoras, Platón, Solón y otros filósofos importantes de su tiempo.

Fue en parte destruida por la invasión persa en el año 525 a. C., y más tarde en el 343 a. C. y tras fundarse Alejandría, la ciudad perdió importancia así que, hacia el siglo I, la ciudad estaba prácticamente deshabitada.

**Dos.** En **Dahshur**, visitamos la primera pirámide hecha en piedra (que se sepa hasta hoy) que es de la época del imperio antiguo en los inicios de la IV dinastía. También vemos **la pirámide roja y la pirámide romboidal, o truncada**, estas dos del rey Senefrú que datan del 2550 a. C.

Esta pirámide truncada, en su altura media, cambia el ángulo de inclinación, algo que resulta un tanto desconcertante. ¿Por qué, cuál es la razón de este cambio? No hay datos que lo justifiquen. Y **la pirámide roja**, hecha en tierra caliza. Ambas pirámides tienen entrada hacia el centro de las mismas, así como pasillos-corredores y cámaras abovedadas en su interior que componen los nichos funerarios. Estas dos pirámides fueron construidas por orden del rey Senefrú, padre de Keops y datan de alrededor del año 2550 a. C.

**Tres.** Seguimos con las ruinas de **la antigua capital del Egipto antiguo, Menfis**, donde se ven **los colosos** más monumentales que se visitan en Egipto, pertenecientes a las primeras dinastías. En cualquier caso, la mayoría de las ruinas en Menfis se corresponden con la época de Ramsés II, de unos 1.300 años a.C.

**La zona arqueológica de Sakkara** es uno de los yacimientos arqueológicos más importantes de Egipto, pues contiene monumentos construidos a lo largo de más de 3.000 años. Allí se encuentran las primeras mastabas de las primeras dinastías, hasta estructuras de la época greco-romana. Son las ruinas del entorno de la antigua capital del Egipto antiguo, Menfis, si bien la mayoría se corresponden con la época de Ramsés II, de unos 1.300 años a.C. Entre otras, podemos contemplar **Los colosos de Menfis**.

Se ubica a unos 20 km de El Cairo y a unos 10 km al sur de Gizeh y es la principal necrópolis de **Menfis, la primera capital de Egipto** y que tuvo un recorrido de unos 1.000 años. Fue fundada por el rey Menes, unificador de Egipto y fundador de la primera dinastía hacia el año 3100 a. C. y se ubica en la orilla oeste del río Nilo, entre las dos tierras del Alto y Bajo Egipto, en las cercanías de Sakkara. Hay que decir que la necrópolis de Menfis ocupa una extensión de unos 700 km<sup>2</sup> y es dónde están las pirámides más famosas (Keops, Kefrén y Micerinos) así como la esfinge de alabastro de Amenhotep I, muchas mastabas, también el gran templo de Ptah, uno de los grandes dioses tenidos por creadores del antiguo Egipto y otros templos. Como en casi todo Egipto, también nos encontramos con inmensas **estatuas de Ramsés II, como el Coloso**, o estatuas de granito del mismo personaje.

Destaca **la pirámide escalonada de Zoser**, que domina el horizonte, y se dice de ella que es la primera pirámide de la historia (algo que no creo, hay otras más antiguas, si bien puede ser la más antigua de Egipto), pues Zoser vivió hacia el 2780 a. C. Allí se encuentra el complejo funerario de dicho faraón. Tiene 5 escalones, por lo que, aparentemente y en mi opinión, le faltan dos. Según parece el arquitecto fue un tal Imhotep, que también era visir del faraón y que dejó su nombre escrito, algo así como el primer arquitecto que firmaba sus trabajos. Y, sin duda, hizo un buen trabajo pues no es razonablemente explicable semejante construcción hace cerca de 5.000 años atrás.

En realidad, la pirámide se encuentra ubicada en el centro de una especie de ciudadela rodeada por un muro, con altas y preciosas columnas y diferentes recintos, templos, patios y casas que la rodean. Y hay más pirámides en la zona que estoy describiendo, como la de Teti, de Unas, de Userkaf, etc.

En cualquier caso, hay una un poco más lejos, **la pirámide de Meidum**, también escalonada y similar a la de Zoser, que se sitúa al borde del desierto y a unos 50 km de Dahchour, y que parece ser que fue obra de Senefru, yerno de Zoser. Si bien no están

claras las vinculaciones entre los dos personajes y las pirámides, la construcción en sí nos muestra que siguieron el mismo patrón. Y esta sí, se inició su construcción para dotarla de siete niveles (ya dije en la de Zoser que, a mi parecer, le faltaban dos) por lo que me vuelvo a manifestar en la idea del número siete tan utilizado en las antiguas civilizaciones (mayas, incas, etc.) que, por muy lejanas que nos puedan parecer a nuestro entendimiento actual, sí parece que tenían ciertas conexiones e intercambiaban información y proyectos técnicos. Pero..., en fin, sigamos con la descripción del sitio.

También hay un gran cementerio conocido como **Serapeum**, con las tumbas de **los toros Apis** y dedicado al dios principal de Menfis, Ptah. Hay que decir que los sarcófagos tallados en granito donde se ubicaban las momias de los toros Apis pesan de promedio unas 65 toneladas. También, que no todos los toros eran sagrados, solo los que nacían de vaca y toros vírgenes y marcas blancas en el lomo y cola. Otras divinidades que allí se veneran son **los ibis, los babuinos y los gatos** (momificados y enterrados en las grandes galerías del cementerio).

También nos encontramos con las **mastabas** del imperio antiguo, esas otras tumbas privadas de nobles egipcios, ricamente decoradas (algunas más incluso que las propias de los faraones) y con todo tipo de detalles de la vida diaria de los egipcios. En las inscripciones que contienen, existen unos dibujos de mujeres con cestos en la cabeza, así como de todos los quehaceres de la vida cotidiana (caza, pesca, agricultura, etc.)

**El museo de Imhotep**, si bien no es muy grande sí muy interesante, pues contiene espectaculares muestras del arte egipcio.

En fin, hay muchas más pirámides en la zona, así como mastabas o tumbas privadas, de la misma forma que las encontramos a lo largo de todo el curso del río Nilo. Y, supongo, muchas más que no han sido descubiertas o el tiempo las ha derruido.

**Cuatro.** Y bien, adentrémonos ahora en **la meseta de Guiza**, donde se encuentra el conjunto de las tres pirámides que son símbolos de la cultura egipcia, pertenecientes a los faraones de la IV dinastía, **Keops, Kefrén y Micerinos**, así como **la esfinge y el templo del valle**. Como es sabido, se trata de un gigantesco complejo funerario, o eso nos cuentan, que se ubica al lado de El Cairo y al borde del desierto.

Por cierto, en el templo del valle tiene piedras con cortes y colocación similares a los que ya he visto en *Saqsaywaman*, en Cuzco, o en *Puma Punko* en Bolivia, de ahí mi extrañeza (o certeza, según se mire) de cómo en otros tiempos compartían arte diferentes culturas.

En cualquier caso, la espectacularidad de estas pirámides y los misterios que se supone encierran, han hecho que sean, sin duda, los monumentos más estudiados de la antigüedad. Cualquier descripción que yo quisiera aportar sería necesariamente muy extensa, pues hay todo tipo de datos e hipótesis sobre las mismas. Así que, como digo en otros sitios, existen cientos y cientos de libros, páginas web, estudios, etc. que, aquel que quiera profundizar más, los encontrará fácilmente. Solo diré que, como vengo repitiéndome, no me creo que fueran elaboradas por rudos y prehistóricos personajes, sino por una civilización que disponía de medios técnicos y un avanzado desarrollo intelectual y organizativo. El por qué o el para qué, por mucho que se trate de una tumba funeraria, si eso es lo que se pretendió en su desarrollo constructivo, no tengo ni idea de cómo responder a esas dos cuestiones, yo no las veo nada claras. No tengo hipótesis válida ni razonable o razonada que dar al respecto.

Pero hay más. De acuerdo con algunos textos antiguos, hubo una cuarta pirámide en Giza construida con un duro granito negro, a la que se le denomina "**la pirámide negra**", y que el explorador danés Frederic Norden describió en su libro del

año 1700 titulado *Voyage d’Egypte et de Nubie*. Al parecer, además de los indicios existen mapas antiguos que la reflejarían, así como otras muchas en torno a la meseta de Guiza. Cierto o no, hoy día no quedan restos visibles de la misma.

Otro tesoro de aquellos tiempos es **la esfinge**, otra incomprendible obra maestra que no se sabe muy bien qué representa realmente, por mucho que nos den hipótesis supuestamente reales. Y también tenemos **el templo del valle**, otra obra espectacular. Todos estos vestigios del pasado, el conjunto de estas singulares obras, forman parte y están reconocidas como una de las siete maravillas del mundo.

**Cinco.** Volamos a Luxor para visitar **el conjunto monumental de Karnak**. De noche, es impresionante ver su sala hipóstila compuesta por 134 columnas. Y es que a orillas del Nilo y en el emplazamiento de la antigua y gran ciudad de **Tebas**, se ubican en la actualidad y comparten espacio las ciudades de **Luxor y Karnak**, así como un esplendoroso **conjunto monumental de templos**, realizados principalmente durante el reinado de Amenofis III, aunque faraones posteriores como Ramsés II, Tutankamón, Alejandro Magno y otros emperadores romanos añadieron nuevos elementos.

**Tebas**, la gran ciudad antigua y capital del imperio egipcio al menos durante mil años, ya es nombrada en La Iliada, de Homero, como “la ciudad de cientos de puertas”. Griegos, coptos, romanos, hicsos, nubios, etc., forman parte de la historia de Tebas. Los asirios la invadieron, el primero Esarhaddon, también Ashurbanipal, devastando la ciudad y sometiendo a esclavitud a sus habitantes. Y recibió un golpe de gracia con un terrible terremoto en el año 27 a. C. que dejó la región completamente derruida. En fin, el tiempo haría que renaciera con el nombre de Luxor pues, Tebas ya es historia.

**El templo de Luxor, o templo de Amon-Ra**, está construido en honor a los dioses tebanos Amón, Mut y Jonsu, y recibió el nombre de “*harén sagrado del sur*”, al que se accede a través de una **avenida de esfinges** que en su día llegó a unir Karnak y Luxor. Tras esta avenida, se hallan los templos dedicados a Mut, Amón y Munt. Es interesante ver como establecían unos *lagos sagrados* con agua procedente y canalizada desde el Nilo en algunos de estos templos, así como la conexión existente entre los mismos. Impresionan sus columnas y sus enormes estatuas, así como la avenida de esfinges que se encuentra a su entrada. Dos espectaculares obeliscos se erigen en la entrada, y justo detrás dos enormes estatuas o colosos de Ramsés II. Y muchas inscripciones en los muros de piedra, textos con diferente significado, estelas y estatuas de Osiris, Ramsés y demás personajes de la mitología del momento.

En el interior encontramos grabadas o dibujadas en la piedra infinidad de escenas del faraón, especialmente en las que se le ve vencedor en las batallas o campañas que libró contra los hititas. Al parecer la construcción la inició Amenhotep III en el siglo XIV a. C., y lo continuaría Ramsés II, si bien también Tutmosis III realizó algunas construcciones, ampliaciones o reformas.

Impresionan sus columnas grabadas, así como las salas, un ejemplo constructivo inexplicable por su grandiosidad. En cualquier caso y a mi parecer, no es posible hacer los túneles y cámaras que vemos en la roca caliza sin la ayuda de tuneladoras y herramientas de precisión. Así que, ¿cómo lo hicieron?

Por otra parte, es interesante realizar una visita al **museo de Luxor** donde se exhiben impresionantes piezas de la historia de la ciudad desde los tiempos de Tebas.

**Karnak** está a unos tres kilómetros del templo de Luxor, o sea, que las áreas monumentales de ambas ciudades están prácticamente unidas. Son varios complejos monumentales los que alberga el lugar y con diseños parecidos, es decir, templos suntuosos con monumentales estatuas dedicadas a Ramsés II y demás divinidades.

Me ha llamado la atención el enorme monolito que se encuentra en el templo de Karnak, un monolito que no termina en punta como los demás, sino en una especie de platillo volante, o pieza circular en lo más alto, rematado con una pieza tipo “cubo cuadrado” encima. Francamente no es fácil de adivinar qué sentido tiene o qué representa. Y dicho tipo de monolito es usado como columna en las distintas estancias del templo. Por lo demás, las columnas, las estatuas y figuras son enormes, del estilo de las de Luxor y, al parecer, de la época. Qué querían decirnos con este gigantismo es desconocido. Otra curiosidad es la larga fila de esfinges de carnero con garras de león que se encuentra en el patio central.

☞ *En fin, paseando por este complejo, me he sentido pequeño, ignorante y atrasado, al comprobar que unos seres de hace miles de años fueran capaces de diseñar y construir semejante conjunto monumental, rico en detalles artísticos, pues prácticamente la totalidad de columnas, sillares y demás piezas pétreas que componen toda la construcción están talladas o grabadas con dibujos, textos y coloridos de una gran belleza. Sin lugar a dudas, estamos ante una civilización mucho más avanzada que la nuestra, que no nos cuente batallitas que no son creíbles. El por qué o para qué de estos complejos sigue siendo un misterio, al menos para mí, pues no me creo las hipótesis oficiales u oficiosas que nos suelen dar, no, no tienen ningún sentido o lógica. Y es que, ¿dónde está la lógica de tantas figuras con cabeza de animal, de todo tipo de animales, y cuerpo humano, por ejemplo? ¿Y a qué cuento vienen tales colosales figuras? Y, otra cosa sorprendente sobre algunas de estas estatuas colosales: ¿qué significado tienen las figuras humanas que tienen entre las piernas estos colosos, figuras que les sobrepasan solo ligeramente las rodillas?*

*En fin, son tantas y tantas incógnitas que yo vuelvo siempre a mi frase favorita acuñada en el curso de estos estudios: no sabemos nada de nada. ☹*

**Seis.** Pasamos a la orilla oeste del Nilo para visitar **la necrópolis de Tebas, el valle de los reyes**, que cobija las fabulosas tumbas de los faraones del imperio nuevo. Después, **el templo de la reina Hatshepsut**, en Deir el Bahari, perfectamente integrado en su entorno. Hacemos una parada delante de **los colosos de Memnon**.

**La necrópolis de Tebas, el valle de los reyes**, en Luxor a orillas del río Nilo. Sesenta y dos fabulosas tumbas de los faraones del imperio nuevo, aunque no todas son reales, contiene el valle de los reyes. La más espectacular o famosa, la de Tutankamón, si bien parece ser que el que eligió el lugar como necrópolis fue Tutmosis I. Este valle es extraordinario y, según nos cuentan, se eligió para proteger a las tumbas y su gran contenido de los saqueadores. ¿Creeble? Yo no lo tengo tan claro.

Parece más bien que los saqueadores llegaron mucho más tarde, y de ahí que los investigadores lo asocien con ello, pero no creo que sus constructores hicieran ahí las tumbas pensando en un posible saqueo. Tiene que haber otras razones. El caso es que es que el valle está rodeado de acantilados dominado por una especie de pirámides naturales bajo las cuales se hicieron las tumbas, y todo esto en pleno desierto y al lado del Nilo, en el territorio de la antigua Tebas. Mejor sitio, imposible.

Y, además del valle de los reyes que menciono en el título de este apartado, está **el valle de las reinas**. En el valle de las reinas hay 80 tumbas, aunque solo unas veinte están decoradas, las demás parece ser que eran menos importantes, pues no contienen ni inscripciones identificativas. Al parecer, la más antigua de estas tumbas pertenece a la 8ª dinastía y es una tumba privada y anónima, aunque la mayoría son de la 9ª dinastía.



Entre estas se encuentra la de Sat-Re, esposa de Ramsés I, Mut-Tuy, esposa de Sety I y, quizá la más importante, la de Nefertari, esposa consorte y favorita de Ramsés II.

También se encuentran en el valle las tumbas de los nobles, en el denominado **valle de los nobles**, que es una zona situada junto al valle de los reyes y el valle de las reinas. Contiene las tumbas de los personajes importantes en los tiempos faraónicos. Hay contabilizadas 415 tumbas, pero, es de suponer que existen muchas más. Estos nobles eran sacerdotes, soldados, funcionarios de alto rango, visires príncipes, etc. Y también se encuentran tumbas de este tipo en Sakkara, Amarna o Asuán. Son realmente bellas, si bien no llegan a la grandiosidad de las de los reyes reinas, pero aun así contienen detalles finos y delicados propios de artistas en una rica arquitectura.

☞ *Como en todas las construcciones egipcias, las tumbas o, mejor dicho, sus templos funerarios, pues son como templos para el más allá, son de una majestuosidad y lujosa decoración inigualable, así como, al parecer, los objetos que acompañaban a los difuntos en su ida al más allá eran muy, muy valiosos. Solo hay que observar el ajuar funerario del faraón Tutankamón. Impresionante. Como he dicho, la decoración es impresionante. Parece mentira que para una tumba se use tanta riqueza y medios. Y una cosa que me llama la atención (son muchas en realidad) es la asociación de la serpiente con este submundo lúgubre. En las puertas, como custodia de las mismas, se representa a una serpiente, y hay muchas representadas en los dibujos y relieves que adornan salas, pasillos y techos, incluso en triadas. ☺*

En cualquier caso, este valle de la antigua Tebas es una gran necrópolis que contiene el valle de los reyes ya señalado, también **el valle de las reinas y las tumbas de los nobles**, lo que lo convierte en uno de los cementerios más famosos de todos los tiempos. Y en el valle de las reinas se encuentra la tumba de Nefertari, quizá la reina-diosa más emblemática del antiguo Egipto. De origen noble, no real, según nos cuenta la historia y de procedencia Tebana, no egipcia. Casada con Ramsés, quizá por intereses políticos, llegó a ser querida y admirada por todos, especialmente por los nubios.

**El templo de la reina Hatshepsut**, en Deir el Bahari, es un templo que se podría decir único en todo Egipto. Mandado construir por la reina Hatshepsut al arquitecto Senmut, este consiguió una gran armonía con el entorno donde está enclavado, y está, en parte, excavado en la roca y, en parte, construido sobre la ladera de la montaña.

Una calzada custodiada por esfinges de 36 m de anchura conducía hasta el gran patio. Terrazas escalonadas, rampas, muros, patios, pórticos o columnas, estanques y, obviamente, muchas obras en relieve y pinturas que ornamente cuidadosamente el templo, como siempre dedicadas a los dioses Hathor, Anubis, Amón, etc.

**Los colosos de Memnon**, situados en las proximidades de Medinet Habu, son los únicos restos visibles del templo funerario ubicado en la zona de Amenhotep III, al que representan. Tienen unos 18 m de altura y presidían la entrada al templo. También están representadas la reina Mutemuia y la esposa Tiyi.

Estos colosos son famosos desde la antigüedad ya que, uno de ellos llamado coloso parlante, emitía un sonido al salir el sol. Estrabón detectó este fenómeno que se convirtió en leyenda. Pero, la verdad, es que el fenómeno es que tras el terremoto del año 27 d. C. se desmoronó la parte superior de la estatua provocando una grieta en la misma, y al calentarse la piedra con los primeros rayos de sol emitía un sonido parecido a la voz humana. Así que, el coloso habló solo hasta que fue restaurado por orden Septimio Severo a principios del siglo III.

**Siete.** De madrugada y junto a dos compañeras más, los únicos de un grupo de 16 que nos atrevemos, hacemos **un viaje en globo** para contemplar la salida del sol sobre el río Nilo y el valle de los reyes. Espectacular, sí, valió la pena el madrugón.

Después, visita a **los templos de Dendera**, un recinto dedicado al culto de la diosa Hathor, esposa de Osiris, y que es uno de los monumentos de la época greco-romana y uno de los grandes templos de Egipto.

**El templo de Hathor, en Dendera**, es un monumento misterioso que se atribuye a la época greco-romana. Se dice de la diosa Hathor, esposa de Osiris, que es más antigua que la misma historia, lo que la califica como madre y creadora del universo y líder de los dioses. Es una diosa asociada con el amor, la música, la juerga y la ebriedad. Se la representa como una vaca, y con frecuencia con estrellas en el vientre, lo que indicaría que ella es el mismo cosmos. También amamantando a Ihy e incluso a Horus, como símbolo de madre de todo. Y se le suele poner entre los cuernos el disco solar, reteniendo para sí también el título de diosa del sol.

Pero también tiene su lado oscuro, ya que, según la mitología, Ra, el dios del sol, la envió a la tierra para someter a sus enemigos, y lo hizo en forma de leona y con tanto ardor sangriento y guerrero, que el propio Ra temió que extinguiera a toda la raza humana. Así que la emborrachó con un brebaje parecido a la sangre, lo que ella disfrutaba, cayendo ebria y derrotada, pero cuando se levantó, la leonesa se transformó en Bastet, la diosa gato clamando venganza. En fin, que, las leyendas continúan. Así, los ptolomeos macedonios la comparaban con Afrodita o Venus, las clásicas diosas del amor de romanos y griegos, aunque este no era el sentir de los egipcios que la consideraban como la novia y la madre de todos.

El templo se encuentra casi en perfectas condiciones de conservación, casi igual a cuando se construyó, de ahí su vistosidad. Se encuentra a unos 70 km al norte de Luxor y a unos 3 km del río Nilo. Tiene unos 40.000 m<sup>2</sup> y lo rodea un grueso muro de barro, e incluye varios santuarios, así como un lago sagrado.

Se dice del templo que es el último fundamento religioso del antiguo Egipto. Fue construido por los ptolomeos, una parte, y también por los romanos. Son bellísimos sus relieves en los que se repiten las triadas de dioses, siempre o casi siempre con Hathor como uno de los personajes de dichas triadas, y su esposo Horus y su hijo Ihy como triada principal. Obviamente también nos encontramos con personajes como Cleopatra VII, Cesarión, Ptolomeo, etc. en muchas de las representaciones. La monumentalidad de su pórtico, sus enormes pilastras bellamente labradas, capillas, un cielo raso preciosista con un zodiaco espectacular (y algunos otros), etc., son algunos de los elementos más singulares de este hermoso templo.

En cualquier caso, **Dendera** era, al parecer, un emplazamiento para capillas y santuarios muy importante en el antiguo Egipto. El rey Pepi I, hacia el año 2250 a. C. según todos los indicios, fue el primero que construyó en esta tierra. Sin embargo, los restos y templos que podemos contemplar hoy son de la era ptolemaica.

Visitamos también **los templos de Abidos**, de la época de Seti I y su hijo Ramsés II (hacia el 1300 a. C.). Los relieves de estos templos tienen fama de ser los más bellos del antiguo Egipto. En este tipo de templos existen unas criptas muy estrechas y profundas que, se dice, eran o podían ser, para ocultar los tesoros de la posible rapiña de los ladrones. No lo veo así, no es creíble, aunque no tengo ni idea de para qué servían.

*“Abydos es uno de los lugares más antiguos e importantes de la antigua civilización egipcia”*, es lo que reza en la contraportada de un libro-guía sobre los templos del lugar. Lo más destacado es el templo dedicado a Sety I, el templo de

Ramsés II y el Osireión, si bien todo el entorno es un vasto complejo de estructuras, con poblados, santuarios, cenotafios y tumbas.

Abydos tiene una larga historia como poblado que se remonta a tiempos muy remotos, sin que se pueda precisar quiénes fueron sus primeros pobladores y cuándo se establecieron allí. Sin embargo, los templos a que nos referimos pueden ser de alrededor del año 1300 a. C., al menos el de Ramsés II, pero, en cualquier caso, las construcciones allí se han realizado a lo largo de los tiempos. Al parecer, el sitio se asocia al dios Osiris, al que se le ha rendido culto allí desde siempre, al menos en lo que conocemos.

Los templos de Sety I y Ramsés II son de una belleza que impresiona y tienen fama de ser los más bellos del antiguo Egipto. Se mantienen muy bien conservadas las pinturas y relieves y sorprende la grandiosidad y la belleza artística con que están decorados. Dentro de lo incomprensible, para mí, del porqué de estos templos (obviamente también del cómo se hicieron, para qué servían en realidad, qué tipo de artistas avanzados los diseñaron y qué especialistas los labraron con tanto primor, etc.), existen en los mismos (y en otros por el estilo) unas criptas muy estrechas y profundas, subterráneas que, se dice, eran o podían ser, para ocultar los tesoros de la posible rapiña de los ladrones, algo que no tiene ningún sentido pues, que se sepa, sus constructores tenían todo el poder para conservar sus dominios. Pero..., no tengo ni idea de para qué podían servir. Mis capacidades cerebral-dimensional, no dan para tanto.

**Ocho.** Camino de Aswán, paramos para visitar **el templo de Edfú dedicado al dios halcón Horus**, que se considera el mejor conservado de Egipto y segundo en tamaño después del templo de Karnak. Las obras del templo de Edfú, dedicado al dios halcón Horus, se iniciaron en el año 237 a. C. por Ptolomeo III y no concluyeron hasta el 57 a. C. después del reinado de varios Ptolomeos, es decir, 180 años después del inicio. Da qué pensar.

En cualquier caso, es uno de los templos que mejor se conservan de Egipto, y quizá el más importante después del de Karnak. Las salas hipóstilas, las cámaras y salas, los pilonos, los patios, las columnas y la riqueza en imágenes lo hacen de una gran magnificencia. Cómo parece lógico, las efigies de halcones (dios horus) son de una belleza impresionante, la mayoría realizadas en granito negro, y entre las que yo destacaría la que hay en el patio a la entrada de pronaos. Destacan también los muros exteriores, ricamente decorados.

También paramos en **Kom Ombo** para visitar su templo situado sobre una colina, que está dedicado a dos divinidades: Sobek, el dios cocodrilo, dios de la fertilidad y Horus, el gran disco solar alado.

Para entender esto, hay que acudir a la mitología que dice estos dos dioses están enfrentados entre sí, Set y Horus, por una mujer, la diosa Isis esposa del dios Osiris. Set, celoso de esta unión, raptó a Isis y descuartizó a Osiris esparciendo sus restos por el Nilo. Pero Isis escapó y recompuso todos sus pedazos, menos los genitales que no los pudo encontrar, lo que no evitó que la pareja tuviera un hijo, Horus, que más tarde y como venganza mataría a Set.

La historia del dios Sobek se remonta a la primera dinastía, o incluso es anterior a ésta, y tiene muchos aspectos contradictorios, como que aparezca unas veces como aliado de Set y otras como enemigo. Se le rindió culto en su papel de dios creador, de la fertilidad y de las aguas e, incluso, se le señaló en referencia directa con Ra.

Y que haya dos templos se explica, porque en la antigüedad en había muchos cocodrilos y los egipcios, temiéndoles, hicieron construir un templo al dios Sobek, el

cocodrilo, que tenía una relación fuerte con Set, el asesino de Osiris, y para contrarrestar esto y evitar la ira de Horus, hicieron construir otro templo paralelo al primero.

En cualquier caso, estamos ante otro templo Ptolemaico de bella factura, y se inició hacia el año 180 a. C por Ptolomeo VI. El muro posterior representa una magnífica colección de instrumentos quirúrgicos.

**En el museo de los cocodrilos** podemos ver varios de ellos momificados, ya que se han encontrado gran cantidad de momias de cocodrilos sagrados, consagrados al dios Sobek, que se le representaba como un ser híbrido, medio humano, medio cocodrilo.

Ya en **Aswan**, visitamos **la alta presa** situada al sur de la ciudad, considerada una de las obras maestras de la ingeniería moderna. La **presa de Asuán** se encuentra en territorio nubio, en África, lago Nasser, y es una mega construcción de los gobiernos egipcio y soviético con el fin de terminar con las inundaciones anuales que ocurrían en el bajo Nilo por los repentinos aumentos de caudal en verano cuando las aguas procedentes de Uganda y Sudán lo hacían desbordarse. Son dos presas: la presa alta de Asuán, construida entre 1960 y 1970, y la presa baja de Asuán, la más antigua que se construyó entre 1889 y 1902. Asuán, ciudad egipcia, se encuentra en la margen derecha del Nilo y les da nombre.

Curiosamente, estas crecidas y desbordes del Nilo son los que han fertilizado a lo largo de su historia las vegas de su cauce, debido a los sedimentos que dejaban. Pero, en la actualidad, que somos más ambiciosos, hay que regular estas crecidas a fin de poder obtener más cosechas, aunque sea por medios son naturales.

Este embalse causó inquietud entre los arqueólogos debido a que el complejo de Abu Simbel, así como otras decenas de templos, quedaría sumergido bajo las aguas. En 1960 una operación de rescate patrocinada por la Unesco localizó, excavó y trasladó veinticuatro de estos monumentos a ubicaciones más seguras como los templos de File, Kalabsha y Amada o fueron donados a los países que colaboraron en el rescate, como el templo de Debod, que fue a Madrid; el de Dendur, al museo Metropolitano de Arte de Nueva York, el de Taffa, al museo de antigüedades de Leiden, el de Ellesiya, al museo egipcio de Turín, así como fueron entregados al museo Nacional de Sudán de Jartum, los siguientes: Ramsés II, de Aksha; Hatshepsut, de Buhen; Jnum, de Kumma; la tumba del príncipe nubio Bjehtu-hotep, de Dibeira; los templos de Dedu y Sesostris III, de Semna y las columnas de la catedral de Faras así como una parte de sus pinturas, ya que las otras están en el museo Nacional de Varsovia.

El impacto ecológico, y también económico, que tuvo esta monstruosa obra y que no fue tenido en cuenta por sus diseñadores, ha sido grave tanto para la fauna como para la flora de la región. Los pueblos afectados se han visto, asimismo, muy afectados en su economía. Muchas son las alteraciones producidas y las consecuencias perjudiciales de las mismas, algo a lo que esta incivildad contra natura que vivimos nos tiene acostumbrados y así es como nos estamos cargando el planeta.

Estando por estas tierras, conocí la noticia de que se ha descubierto una tumba casi intacta en Qubbet el-Hawa, al oeste de Asuán, de más de 3.800 años de antigüedad, perteneciente a un noble faraónico, Semai, quien gobernó Elefantina en tiempos del reinado de Amenemhat II. El hallazgo es obra de arqueólogos de la universidad de Jaén, encabezados por Alejandro Jimena-Serrano. No sé que información nos aportará, pero, en fin, siempre digo que aún nos queda mucho por descubrir y descifrar.

**Nueve.** Seguimos hacia el recinto de **la diosa Isis, en Philae**, para después visitar **las canteras de granito rosa** donde se encuentra el enorme **obelisco inacabado**

de unas proporciones extraordinarias, que nos muestra in situ cómo trabajaban los antiguos egipcios el tallado de estos enormes monolitos.

Paseo en faluca (o motora) por el Nilo con vista panorámica a **la isla elefantina** y al jardín botánico. También visitamos un **pueblo nubio**, en el que hice amigos y que es posible que vuelva a visitar y alojarme allá, pues su amabilidad es similar a la de la gente de la isla de Amantani.

**Los templos de Philae: la casa de la diosa Isis.** Philae es como una pequeña isla en el río Nilo, que la llaman “la perla del Nilo. E Isis es la hija de Ra, el dios Sol, hermana y esposa de Osiris, y fue ella quien recuperó y restauró las piezas de su marido después de que su hermano Seth lo asesinara y cortara en piezas que arrojó en diferentes lugares para que no fueran halladas. Madre de Horus, quién vengó a su padre y fue el primer rey que heredó el trono de Egipto. En fin, Isis tiene un templo muy elegante, tanto por sí mismo como por el entorno, a orillas del Nilo en Philae, cercano a los asentamientos Nubios que se establecieron en esta zona (antigua Tebas, hoy Luxor).

Lo curioso de estos templos es que mezclan características típicas del antiguo Egipto, así como detalles clásicos de griegos y romanos, que también se establecieron en esta parte de Egipto, por lo que el templo ha sido usado para diferentes cultos religiosos, incluyendo los cristianos. Así nos encontramos que, arquitectónicamente hablando, pero siguiendo una línea muy egipcia, estos templos han recibido aportaciones desde los más antiguos egipcios, pero también tiene elementos Nubios, Ptolemaicos, o romanos. En cualquier caso, una hechura impresionante resaltando la grandiosidad que, al parecer, tenía la diosa Isis.

También tenemos el templo de Hathor, el de Augustus, y el llamado quisco del faraón Nectanebo II, construido hacia el 350 a. C.

De **las canteras de granito rosa** que se encuentran al norte de la ciudad, salía buena parte de la piedra con la que se hacían los monumentos egipcios. Allí se puede ver el enorme **obelisco inacabado de Asuán**. Parece que iba a ser pareja del obelisco de Karnak (que está hoy en Roma), pero se resquebrajó cuando lo trabajaban y no se pudo concluir. Hay que decir que los obeliscos egipcios que se encuentran en Roma, Nueva York, Estambul, París y Londres fueron tallados en rocas de granito de Asuán, ciudad y territorio que alberga muchas canteras de granito rosa, esquisto y alabastro.

**Diez.** En el trayecto hacia Abu Simbel, nos encontramos con, en mi caso, primer **espejismo** real que haya visto. Y la realidad es que, mires hacia donde mires, ves cómo entre el cielo y la tierra se ve una gran mancha de agua (llámese oasis, lago, mar, o río), y se ve tan clara y nítida que te hace alucinar y creer que realmente es agua. Pero no, es solo un espejismo, ese del que nos cuentan que ven los que se adentran en el desierto. Pues es cierto, existen los espejismos.

Al hilo de esta inesperada visión, escribí un poema que dediqué a mi compañera de viaje, una gran persona, con sus propias locuras que, aunque difieren de las mías, se complementan perfectamente. Hicimos buenas migas, sí. He aquí el poema:

### *Espejismo*

*Un espejismo nubla mis cansados ojos,  
que en los tuyos se refugian para perderme del todo...  
Y tus ojos se besan con los míos,  
en un encuentro maternal y amoroso para infundirme paz...  
Hablamos, del acariciador desierto egipcio,*

*inmenso y de finísima y delicada apariencia,  
dónde se funden, confunden y besan  
el mar, el cielo y la tierra.  
Aquí, todo es uno y uno es todo.  
Nuestras ondas sensoriales se conectan entre sí y con el universo infinito que nos  
abraza y acoge en armonía...  
Sentir y vivir la vida circundado por el sol del dios Ra y las suaves y doradas  
arenas de esencia faraónica es...  
¡total!*

\*\*\*\*\*

*Dedicado a una persona bella,  
Espiritual, extrovertida y ecuatoriana ella,  
Sensible y fuerte al tiempo, si se la atropella,  
Humana y generosa sin mella...  
Patricia, amiga, esta es, como identidad, tu seña.*

**Abu Simbel** es el lugar elegido por Ramsés II para construir **dos bellos templos rupestres**, cuyas estructuras siguen causando la admiración del mundo entero. Se visitan los templos y por la noche contemplamos el espectáculo de luz y sonido que se realiza en los mismo. Muy turístico todo, vaya.

**Los dos templos de Abu Simbel**, rescatados de bajo las aguas del lago Nasser en que se encontraban, fueron erigidos en el lugar por Ramsés II y son de una belleza y grandeza extraordinarias. Hoy día su visita resulta muy turística, pero, en fin, para eso se hizo el rescate. En cuanto a los templos, se inician hacia el año 1300 a. C. y el propio Ramsés II se dedicó uno a sí mismo (o a la triada de dioses, Amun-Ra y Ra-Horakhty y Ptah), el llamado gran templo, y otro más pequeño para su esposa favorita, Nefertari, que lo dedicó a la diosa Hathor. Hay una curiosidad (bueno, hay muchas) para mí, y es que existe una estela en el gran templo con el contrato de matrimonio de Ramsés II con la princesa Napetra, hija del rey hitita Hattusilis. ¿Qué representa esto? ¿Cómo se llegó a ese entendimiento con **los hititas** y qué relación tenían? En fin.

Las escenas que se representan en sus relieves son muy bellas, si bien, muy intrigantes también, en mi opinión. Hay muchas escenas de Ramsés aplastando, supuestamente, a guerreros africanos (quizá libios según el relato oficial), unas veces a pie y otras en su carro de guerra, hileras de prisioneros, etc. Tres cosas: hablamos de carros de guerra, muchos y muy parecidos a los que se usaron en el imperio romano, y hablamos de guerras de poder a poder, no trifulcas tribales, contra otros pueblos bien organizados, supuestamente. Y hablamos de unos templos de una factura exquisita. Y, finalmente, hablamos de un tiempo de hace unos 3.300 años. ¿Qué significa todo esto hecho en dicho tiempo? Yo, no lo sé, así que ¡ustedes mismos!

En cualquier caso, lo exagerado de estos templos, en cuánto a sus estatuas y pilares, me hace pensar en que “no entiendo la megalomanía de los faraones”. Ni el cómo, pero, específicamente, el porqué de tan inmensas esculturas endiosadas. Desde aquí, también, se contempla el lago Naser, tierra de los nubios, que se encuentra a los pies de estos templos y situado entre Egipto y Sudán.

**El lago Nasser.** Situado entre Egipto y Sudán, es la antigua tierra de la civilización Nubia, que se vio obligada a emigrar a tierras más cercanas a Asuán, en Egipto, debido a que fueron sumergidas unas 45 aldeas, así como unos 23 templos. Un patrocinio de la UNESCO en los años 60 del siglo XX hizo que un grupo internacional

y con el aporte de varias naciones realizara una operación de “salvamento” (créanme, no entiendo esta palabra en este contexto) para sacarlos del lago. Eso sí, dichos templos, debidamente troceados y luego montados, lo fueron en tierras de estas naciones benefactoras, y no en Egipto, su lugar de origen. Solo uno parece ser que aún permanece bajo las aguas del Nasser. Y solo dos, los de Abu Simbel, han sido montados en Egipto y, en este caso, justo en una montaña al lado del lago dónde se encontraba.

En otro lugar hablo de la coincidencia de templos bajo las aguas del Nasser y del lago Titicaca, dos lagos que, según algunos se han hecho de forma artificial. ¿Casualidad, copia, mismos artífices...?

Y como colofón, hicimos una visita por **el Cairo medieval y la zona de Kahn al Khalili**, incluyendo **la mezquita y madraza del sultán Hassan**, de la época mameluca, siglo XIII d. C., así como también **la mezquita del Rifaie**, de la familia real egipcia y que es donde está enterrado **el Shah de Persia**, y **la mezquita de Ibn Tulun**, del siglo XIII d. C., que es la más antigua de el Cairo y también la más grande.

Evidentemente estos sitios están cargados de historia, ¿de la religión y el poder?, sí, pero historia, al fin y al cabo, e impresionan estas bellezas arquitectónicas, aunque a uno le parezcan prescindibles pues, siempre lo he dicho, no entiendo la monumentalidad cuando el pueblo llano sufre de carencias. Pero eso se hizo en el pasado y se sigue haciendo en el presente. Se ve que los gobernantes, en tanto que se creen personajes importantes, quieren pasar a la posteridad con algún titulillo, aunque sea en la esquina de una calle. O en la puerta de un templo, si se tercia. En fin.

Por la tarde, paseo por la calle del Moez, en la zona medieval de el Cairo islámico, el casco antiguo y franqueado por la antigua muralla, que me resulta un lugar con mucho encanto, muy bonito. Y..., regreso a casa, como dice el refrán, “cansado pero contento”.

### Capítulo tercero

#### LO QUE NOS CUENTAN LOS LIBROS DE HISTORIA

La cultura o civilización egipcia, los faraones, de la religión y los dioses, la arquitectura y sus artes: pirámides y templos, los primeros habitantes de Egipto, el Nilo, el desierto, del amor y el erotismo en el antiguo Egipto...

**La cultura o civilización egipcia** tuvo un largo desarrollo en el tiempo, de al menos 30 siglos según lo que se conoce de su historia, y fue una de las cunas de las civilizaciones más tempranas que nos ha legado grandes maravillas arquitectónicas, además de unos rasgos de cultura avanzada difícil de entender para los tiempos en que se producía. Entre éstos, su conocimiento astronómico, su escritura, la medicina, el arte, la momificación, su relación reyes-dioses, etc.

Quizá nuestra concepción de dioses no sea igual a la que tenían los egipcios, ya que su concepto parece ser que era la simbiosis de faraón-dios, como hombre terrenal-celestial, y con unos poderes sobre todo terrenales, más que celestiales. Y esto es así pues, además, aceptaban diversas divinidades al margen del faraón, también en simbiosis como animales-dioses, a los que se les rendía culto.

Al parecer, y es lo que la historia más reciente y oficial nos dice, el origen de sus primeros pobladores procedería de una de las tribus que poblaron África del norte, *el grupo camita*, de raza blanca, la que parece ser la antecesora de la mayor parte de los pueblos, estirpes y lenguas no pertenecientes a las dos grandes familias, la indoeuropea y la semita. Se cree que es una de las tribus más antiguas de la que procederían también el copto, algunos pueblos berberiscos, o lenguas y pueblos como el somalí, el gala, el dankali, e incluso pueblos como los egeos cretenses de la civilización minoica de Creta, o los vascos de España, así como algunas razas de la Polinesia o los drávidas indios.

Pero también, en tiempos pasados, se les consideraba originarios del sur africano, de la región de Punt, quizá situada en la costa somalí. Y pueden tener también esa ascendencia, ya que se sabe que éstos *punistas* habitaron en las orillas del Nilo, aunque fueron sometidos por una civilización más avanzada. Y es que, a lo largo de los tiempos, fueron contemporáneos, o invadidos y dominados por otros pueblos, como los hicsos, un grupo asiático, que no pudo ser expulsado hasta el año 1.580 a. C.

Algunas fuentes apuntan a la existencia de asentamientos humanos en estas tierras desde hace unos 39.000 años y de los que tenemos poca información, ya que los tiempos más estudiados son los llamados dinásticos, los de las dinastías faraónicas.

Estas nacen en un tiempo predinástico que se situaría entre los años 5500 y 3100 a. C., en el que diversos grupos habrían ocupado las tierras egipcias (Bodarian, Amratian (Naqada I) y Gerzean (Naqada II)). Y es que, hacia el año 3.400 a. C. (hace unos 5.400 años) existían dos reinos principales en Egipto: el Bajo Egipto, gobernado desde la región del delta del Nilo, y el Alto Egipto, gobernado desde Nekhen, ciudad situada a 75 kilómetros al sur de Luxor. Los dos reinos coexistieron hasta alrededor del año 3.200 a. C. Para un mejor estudio, se dividen **los tres grandes periodos históricos** egipcios en **Menfita, Tebano y Saíta**, el país del Alto Egipto (Tebaida), Medio Egipto (Heptano-mida) y Bajo Egipto (Delta), entre los cuales se distribuyen las treinta y tres dinastías de faraones conocidas.

Durante varios siglos, en estas subdivisiones se crean algunos conflictos hasta que, al parecer, aparecen como unificadores de todo Egipto los llamados tres reyes, Escorpión, Narmer y Horus que, como vemos, ya encarnan esa simbiosis animal-dios. Y es desde este tiempo cuando se empiezan a analizar por los modernos historiadores las



diferentes dinastías que van surgiendo en la historia de esta civilización que, no obstante, también seguiría teniendo conflictos entre algunas de ellas.

Se suele dividir el estudio del antiguo Egipto, en la siguiente forma:

**Periodo predinástico** (5500-3100 a. C.) / **Predinástico temprano** (3100-2686 a. C.)  
(Bodarian, Amratian y Gerzean, y primera y segunda dinastías)

**Imperio antiguo** (2686-2181 a. C.) / **1er periodo intermedio** (2181-2055 a. C.)  
(Tercera a décima dinastías) Los *tanitas*. Se centraliza el poder en la persona del faraón.

**Imperio medio** (2055-1650 a. C.) / **2º periodo intermedio** (1650-1550 a. C.)  
(Onceava a décimo séptima dinastías) Coincide con la invasión de los *hycsos* semitas.

**Imperio nuevo** (1550-1069 a. C.) / **3er periodo intermedio** (1069-747 a. C.)  
(Décimo octava a vigésimo cuarta dinastías)

**Periodo tardío** (747-332 a. C.) (Vigésimo quinta a trigésima dinastía) Un periodo decadente con alternancias en el poder, pues este ya fue ocupado por persas, libios, castas sacerdotales, etc.

**Periodo Ptolemaico** (332-32 a. C.) (Dinastías Macedonia y Ptolemaica) Llega la conquista por parte de Alejandro Magno, la dinastía de los Ptolomeos.

**Periodo romano** (30 a. C. al 305 d. C.) Llega la ocupación romana, con los diferentes emperadores ocupando la primacía en el poder. A partir de aquí, se llega a un gradual debilitamiento y decadencia del imperio, paralela a la del imperio romano y, hacia el año 1075 a. C. se puede decir que prácticamente queda extinguida la cultura egipcia, entendiéndose como tal, la derivada de las formas de vida de las eras faraónicas.

El poder entender y conocer lo acontecido con esta cultura fue posible gracias al hallazgo por un oficial de Napoleón de **la piedra roseta** a principios del siglo XIX, ya que hasta entonces la escritura cursiva (*hierática*) que se empleaba en los papiros, los caracteres jeroglíficos y los grabados en piedra en los monumentos eran indescifrables. La piedra roseta permitió acometer la labor de descifrar todos estos escritos y grabados.

Esta piedra estaba grabada en dos lenguas (la griega y la egipcia) y con tres escrituras diferentes (la griega, la demótica, derivada de la escritura hierática, y la jeroglífica). El contenido era un decreto de Ptolomeo fechado en el año 196 a. C. A partir de este texto, el francés Champollion fue el primero en descifrar el enigma que, hasta entonces, habían significado los jeroglíficos egipcios hallados, y pudo hacer un diccionario con los jeroglíficos, así como confeccionar una gramática egipcia.

La cronología de los tres grandes periodos de la historia del antiguo Egipto podría ser:

**Del 5000 al 2500 a. C. aproximadamente: dinastía I a X. Período menfita.**

Durante este período, una de las principales ciudades habría sido Menfis, en el Bajo Egipto, y se sabe poco de los soberanos de las tres primeras dinastías, solo que la unificación de Egipto se realizó gracias a ellos, fundando así la nación egipcia. En la IV dinastía, los reyes *Kéops*, *Kefrén* y *Micerinos*, construyeron las tres famosas pirámides de Gizeh.

**Del 2500 al 1100 a. C., las dinastías XI a XX. Período tebano.** Cuando el poder menfita se debilitó, el poder lo tomó el imperio tebano, haciendo de *Tebas* la nueva capital, si bien hacia el año 2000 a. C. Egipto fue asaltado por los hicsos, pastores nómadas probablemente semitas, venidos de Asia, quienes les sometieron a pillajes instalándose como señores. Tiempo después, *Amosís I*, el libertador, fundador de la XVIII dinastía les expulsó a Palestina. Las dinastías XVIII y XIX tuvieron una era de prosperidad material, con una civilización brillante. Se hacen grandes construcciones en

Karnak y en Luxor en honor al todopoderoso Amón, la gran divinidad tebana y el valle de los reyes acogerá las tumbas subterráneas para sus faraones más ilustres como *Seti*, *Ramsés II* y *Tutmosis III*, los dos últimos grandes conquistadores que sometieron a Palestina y Siria y se enfrentaron al poderoso reino Hitita.

**Del 1100 al 525 a. C., las dinastías XXI a XXX. Período Saita.** Una larga serie de conflictos y divisiones permitieron que libios, etíopes y asirios controlaran Egipto. Sin embargo, se sobrepuso y una vez más recobró su prosperidad. Se formó una marina y se equipó una flota que, con marinos fenicios, habría dado la vuelta a África, pero..., se enfrentó a *Nabucodonosor*, el rey de Babilonia, quien le infligió una severa derrota. La civilización egipcia toca a su fin. Su último rey nacional, *Amasis*, busca el apoyo de los griegos, quienes fundan la ciudad de *Naucratis*, en el delta, y, después, los lidios y los caldeos. Finalmente, bajo *Psámético III*, el rey persa *Cambises* invade Egipto y lo reduce a provincia del imperio persa, año 525 a. C. A partir de aquí, una larga era en la historia de las dominaciones extranjeras que padeció Egipto hasta el año de 1922 de nuestra era.

### Los faraones

(Nota. *Faraón* es una palabra bíblica de la lengua egipcia que significa *gran casa o palacio*, aunque fue empleada para referirse al rey).

**La organización política y social** del antiguo Egipto se fundamentó en una teocracia, es decir, todo el poder político, judicial, administrativo y religioso recaía sobre el faraón, que era venerado como divinidad, estableciéndose una escala de jerarquías por debajo de su mando (y su familia, que estaban en la cúspide de la pirámide al igual que él), con la casta sacerdotal a la cabeza, y que terminaba con los esclavos, los que menos derechos tenían, o sea, ninguno. La división de clases era muy estricta y rígida, pues controlaba a sus súbditos hasta en sus más mínimos detalles.

Así pues, el faraón como rey y dios supremo, su familia, la influyente casta sacerdotal y la clase de funcionarios o cuerpo administrativo que también contaban con grandes privilegios, eran los que estaban en los escalafones más altos. Le seguirían los escribas, encargados de consignar por escrito leyes, edictos e informes, después los soldados profesionales, los comerciantes y artesanos, los campesinos y, finalmente, los esclavos, personas sin derechos y que realizaban las labores más duras.

En cualquier caso, al parecer, existían dos clases de esclavos. Una, la de los siervos forzosos, que, aunque estando obligados a servir podían percibir un salario y tenían ciertos derechos legales, como a reclamar (aunque sólo si realmente habían recibido un castigo injusto que, obviamente, parece poco claro que eso pudiera ser demostrado ante un tribunal), y los prisioneros de guerra que, esos sí, eran privados de todo derecho y forzados a los trabajos más ingratos y duros. Existe constancia de una expedición del faraón *Snofru*, de la IV dinastía, que regresó con 7.000 cautivos y que los convirtió en esclavos reales. En cualquier caso, este tipo de esclavos también se solían distribuir entre casas particulares de las castas más altas.

Sea como fuere, no parece que la posición de esclavo fuera humanizada, ya que recibían castigos y hacían de su vida lo que sus esclavizadores les viniera en gana, comprándoles, vendiéndoles y demás, por muy bien legislado que estuviera. Y no se quedaban lejos los aldeanos, obligados a producir y con unas vidas bastante miserables.

Así tenemos un reino gobernado por faraones divinos (años 3200 a. C. al 300 d.C.), en el que en el valle del Nilo se edificaron colosales tumbas para los soberanos egipcios que durante más de 3.000 años reinaron como dioses. Y es que se dice que Egipto, como país, pertenece al faraón, ya que es hijo de Ra, el Sol, y una encarnación

del dios Horus y, por tanto, se le rinde culto como a un dios. Ejerce su autoridad a través de los funcionarios y escribas, del ejército y de la todopoderosa casta sacerdotal, acaparadora de riquezas y privilegios.

Esta organización absolutista del estado bajo la autoridad despótica y omnímoda del faraón era total. Era considerado como hijo de dios y personificado como divinidad en la tierra por lo que, a su muerte, se le situaba entre los dioses inmortales. De ahí que, este esclavismo del pueblo, este despotismo usado por los faraones fue lo que hizo posible la construcción de esos colosos e inútiles monumentos, esos templos, estatuas y mausoleos solo al servicio de unos difuntos, mientras que ese pueblo esclavizado moría en vida ocupado en ese inconmensurable trabajo, o de hambre, pues todos los recursos se los llevaban esas moles inmensas.

El estudio del antiguo Egipto, respecto de las dinastías faraónicas, está secuenciado oficialmente de la siguiente forma:

**Periodo predinástico** (años 5500-3100 a. C.)

5500-4000, Bodarian

4000-3500, Amratian (Nagada I)

3500-3100, Gerzean (Nagada II)

**Predinástico temprano** (años 3100-2686 a. C.)

3100-2890, Primera dinastía. *Personajes y hechos destacados*: Narmer, y construcción de las pirámides de Giza, Kufu, Kefrén y Micerinos.

2890-2686, Segunda dinastía.

**Imperio antiguo** (años 2686-2181 a. C.)

2686-2613, Tercera dinastía

2613-2494, Cuarta dinastía

2494-2345, Quinta dinastía

2345-2181, Sexta dinastía: *personaje destacado*, Pepy II.

**1er periodo intermedio** (años 2181-2055 a. C.) Los *tanitas*. Se centraliza el poder en la persona del faraón.

2181-2125, Séptima y octava dinastías

2160-2025, Novena y décima dinastías

2125-2055, Décimo primera dinastía de Tebas

**Imperio medio** (años 2055-1650 a. C.)

2055-1985, Décimo primera dinastía de Egipto

1985-1795, Décimo segunda dinastía: *personajes destacados*, Sensuret III y Amenemhet;

1795-1650, Décimo tercera dinastía

1750-1650, Décimo cuarta dinastía

**2º periodo intermedio** (años 1650-1550 a. C.)

1650-1550, Décimo quinta (Hicsos); Décimo sexta y Décimo séptima dinastías.

**Imperio nuevo** (años 1550-1069 a. C.)

1550-1295, Décimo octava dinastía: *personaje destacado*, Tutankamón y Tutmosis III;

1295-1186, Décimo novena dinastía: *personajes y hechos destacados*, Sety I y se construyen los templos de Abu Simbel;

1186-1069, Vigésima dinastía: *personaje destacado*, Hatshepsut.

**3er periodo intermedio** (años 1069-747 a. C.)

1069-945, Vigésimo primera dinastía: *personaje destacado*, Psusennes; 945-

715, Vigésimo segunda dinastía: *personajes destacados*, Pamai y Shoshenq II;

818-715, Vigésimo tercera dinastía

727-715, Vigésimo cuarta dinastía

**Periodo tardío** (años 747-332 a. C.) Un periodo decadente con alternancias en el poder, pues este ya fue ocupado por persas, libios, castas sacerdotales, etc. /

747-656, Vigésimo quinta dinastía: *personajes destacados*, Tanutamun y Shebitku;

664-525, Vigésimo sexta dinastía

525-404, Vigésimo séptima dinastía: *personaje destacado*, Amasis;

404-399, Vigésimo octava dinastía

399-380, Vigésimo novena dinastía

380-343, Trigésima dinastía

343-332, Segundo periodo persa

**Periodo Ptolemaico** (años 332-32 a. C.)

332-305, Dinastía Macedonia

305-30, Dinastía Ptolemaica, con la conquista por parte de Alejandro Magno, la dinastía de los Ptolomeos. *Hechos destacados*: Se construye Una, Edfu, y Kam Ombo.

**Periodo romano** (años 30 a. C. al 305 d. C.) Llega la ocupación romana, con los diferentes emperadores ocupando la primacía en el poder: Augusto (del año 30 a. C. al 14 d. C.); Tiberio (14-37); Cayo/Calígula (37-41); Claudio (41-54); Nerón (54-68); Trajano (98-117); Adriano (117-138); Marco Aurelio (161-180); Teodosio el Grande (379-395). El emperador Teodosio cierra los templos en el 384 d. C. y la división del imperio romano comienza en el año 395 d. C. A partir de aquí, se llega a un gradual debilitamiento y decadencia del imperio, paralela a la del imperio romano y, hacia el año 1075 d. C. se puede decir que prácticamente queda extinguida la cultura egipcia, entendiéndose como tal, la derivada de las formas de vida de las eras faraónicas.

Aunque la **lista de faraones** es larga, he aquí información sobre algunos de los más conocidos:

**Ramsés II**, que reinó durante 67 años y construyó más monumentos y estatuas que ningún otro faraón. **Nefertari**, la esposa consorte Nubia y favorita del faraón Ramsés II el Grande, según se deduce del rico legado que nos ha dejado. La imagen de esta reina está ampliamente representada en diferentes monumentos en Egipto, como en los templos de Luxor y Karnak, en el de Abu Simbel, en su tumba, por supuesto, e, incluso hasta en Nubia. Adquirió los títulos de “*la gran esposa del rey*”, “*la que encarna la belleza*”, “*esposa de dios*”, “*madre del rey*”, “*por la que el sol brilla*”, “*la que satisface a los dioses*”, “*la dama del alto y bajo Egipto*”, etc. Quizá podamos considerar que tiene un cierto paralelismo con Cleopatra, la otrora poderosa y reconocida reina pues, cierto es, que su prestigio parece ser que no procede solo de su categoría social, sino de su sociabilidad, de su simpatía para y con los demás.

Al parecer nació en Tebas de una noble familia, probablemente de un rey tebano, por lo que el matrimonio con Ramsés puede considerarse como político, ya que esto fortalecía las dos sociedades. Se casó cuando era solo una jovencita y su primer hijo se llamó Amenhirwenemef y su hija mayor Meryetamun. Intervino en asuntos de estado en ayuda de su marido y, quizá dado su condición de tebana, mantuvo buena relación con los hititas, según lo expresa en una carta que dirige a la reina hitita Padukhepa, con los mejores deseos de paz para todos. Hay que decir que el poderoso imperio hitita, en el II milenio a. C. fue coetáneo de este otro imperio, el egipcio, por lo que de una u otra forma habían de encontrarse y, como en este caso y al parecer, estableciendo una relación de respeto entre ambos.

Su tumba, considerada como “la casa de la eternidad” se encuentra en el valle de las reinas y es una de las más bellas y exquisitamente decoradas y ricas, propio de un

personaje histórico que debió tener, además de poder, todos los privilegios que puedan imaginarse. Fue descubierta en el año 1904 por el experto e egiptología, el italiano Ernesto Shiaparelli, que ya había abierta otras varias tumbas.

**Akhenatón**, quién abolió los dioses tradicionales para adorar solo al dios-sol Atón, y su esposa, la reina **Nefertiti** que le ayudó en la tarea e, incluso, parece ser que también reinó.

El rey **Tutankhamón** que subió al trono con 9 años de edad solamente y decidió restablecer los dioses antiguos abolidos por Akhenatón, aunque se supone evidente que aconsejado por sus altos dignatarios.

**Hatshepsut**, también fue una mujer prominente y gobernó durante unos 20 años como madre regente y en nombre de su joven hijastro **Tutmosis III**, aunque dirigió con firmeza las riendas del poder. **Tutmosis IV**, que liberó a la gran esfinge de Gizeh de la arena del desierto que la había medio sepultado.

### De la religión y los dioses

No hay bases o datos para saber cuál pudo ser la creencia primitiva del antiguo Egipto en asuntos religiosos. Pudo ser, la concepción mitológica del universo, de la naturaleza humana y su destino, o la explicación simplista de las cosas y de los fenómenos lo que los llevó al mito y a la leyenda y a una falta de especulación filosófica y racionalista. También pudo ser que optaran por el *monoteísmo*, *el politeísmo*, *el henoteísmo* (culto a un dios principal, sin excluir a los secundarios), o el *totemismo*, *animismo*, *religión solar* o adoración del sol y adoración de la naturaleza.

Al parecer, y según lo hallado en Hermópolis, tenían cuatro ideas o mitos sobre **la creación del mundo**. La primera dice que el origen del mundo se debía a un huevo del tamaño del cosmos que puso una oca celestial. Al ponerlo, rompió por primera vez el silencio en el mundo con su gran cacareo. La segunda, similar a la primera, se diferencia en que *el huevo cósmico* lo habría puesto un ibis, el pájaro que representa a **Thot, dios de la luna y la sabiduría**. La tercera nos dice que el mundo se inició a través de *una flor de loto primigenia* en cuyo cáliz estaba sentado el niño Ra. La cuarta dice que el loto al abrirse descubrió al escarabajo, símbolo del Sol, que se transformó en un niño que lloraba y cuyas lágrimas formaron a los hombres.

Como vemos, variantes sobre una misma idea. En cualquier caso, el número de dioses egipcios se multiplicó hasta lo inverosímil, por la zoolatría y el animismo, interviniendo, incluso, en los detalles más insignificantes de la naturaleza y de la vida humana, lo que hacía que los faraones vivieran por encima de sus súbditos sin oposición.

La religión, como en casi todas, trascendía la vida y les acompañaba en el más allá. De ahí el culto a los muertos y sus fastuosos templos funerarios (las pirámides). Las pirámides con las tumbas más fastuosas son las de Keops, Kefrén y Micerinos, a orillas del río Nilo. En **el libro de los muertos**, se nos cuenta lo que había en el interior de las tumbas, ya sea en papiros, o en grabados en los sarcófagos pues, los egipcios, dejaban junto al cuerpo del difunto poemas, fórmulas mágicas, conjuros e himnos a divinidades, como referentes de sus vidas y como carta de presentación ante los dioses del más allá. También eran acompañados de objetos que pudieran necesitar en el viaje o en el más allá, e incluso animales de compañía. Claro, éstos embalsamados, al igual que el difunto, por lo que los mataban para que acompañaran a su amo.

La divinidad máxima de la época es Rá, el dios Sol, rey del cielo, a cuya corte entra el difunto como dependiente o como seguidor, pero también son frecuentes las menciones de Osiris, de su mito y de las divinidades relacionadas con él.

Existieron unos 700 dioses principales de la religión politeísta, siendo los más conocidos o importantes **Amón-Ra, Osiris, Horus e Isis**. Se representaban con figuras de animales, para simbolizar con ello su diversidad de funciones y atributos. Durante un cierto tiempo, en el siglo XIV a. C., el faraón Amenofis IV implantó el culto a una sola divinidad, **Atón**, el disco solar y adoptó el nombre de Akenatón (el que agrada a Atón), haciendo borrar de los monumentos los nombres de los otros dioses adorados por los egipcios. Sin embargo, a la muerte de Akenatón se volvió al antiguo politeísmo, forzado por los intereses de la clase sacerdotal que, con Akenatón, habían perdido.

También practicaban la zoolatría y creían en la posible **reencarnación de los hombres en animales**. En su religiosidad, y dado que en cada zona y tiempo tenían sus dioses particulares, adoraban básicamente a una triada de dioses, siendo el principal el dios Sol, que fue llamado *Osiris* en Abydos, *Phtah* en Menfis, *Ra* en Heliópolis y *Amón* en Tebas. Pero cada dios tenía una mujer y un hijo (triada). La mujer de *Osiris* era *Isis* y su hijo *Horus*, simbolizando al sol naciente. Cada dios tenía su propia historia que era diferente según el lugar dónde se le nombrara, y solían representarse con forma humana o animal, o mixta, cuerpo humano y cabeza de animal. Así, Horus es un hombre con cabeza de halcón; del buey Apis, se dice que es la reencarnación de Phtah, en Menfis, y tenía su templo y sacerdotes.

Los *carneros* también simbolizaban a dioses. Los hipopótamos machos se consideraban de mal agüero y se asociaban al dios Set, que tenía enemistad con Osiris y Horus, a los que se les tenía por los dueños legítimos de Egipto. El león, emblema del rey-Sol, representaba poder y fuerza. A la diosa Hathor, se la solía representar como una vaca, entre los macizos de papiros, mientras que, a los *gatos*, consagrados a la diosa Bastet, se les momificaba una vez muertos.

Y es que los animales en el antiguo Egipto fueron importantes y numerosos. Desde feroces leones y toros salvajes, hasta tímidos antílopes y gacelas. También hienas carroñeras, chacales, patos, cormoranes, pelícanos o abubillas. Y los peces como las percas o barbos. Y, sí, también los cocodrilos, simbolizados por *el dios Sobek*, a los que les rendían tributo e, incluso, fueron momificados y adorados. Los egipcios tenían la consideración de que los animales formaban parte del mundo creado por el dios Sol, de ahí que los usaran como símbolos también en los jeroglíficos.

En la religión politeísta egipcia, había dioses con figura de vacas, toros, leonas, monos o cocodrilos, así como de fuerzas cósmicas, como el Sol, la Luna, las estrellas y el cielo. Tantos y tan variados dioses se deben a la absorción de las diferentes creencias primitivas, que podían ser tótems u objetos sagrados, y que al irse unificando Egipto en una sola nación se incorporaron a sus creencias. Algunos de estos alcanzaron el carácter de dioses nacionales, como fueron Horus, el dios personal del rey; Ptah, el dios de Menfis; Ra, el dios-sol de Heliópolis; Hathor, la vaca diosa, patrona especial de las mujeres, y Amun (o Amon-Ra), quien en el Nuevo Reino se convirtió en el más importante y poderoso de todos los dioses de Egipto.

También creían en la reencarnación y con el mismo cuerpo, por esto se embalsamaban los cadáveres, convirtiéndolos en **momias**, las cuales las depositaban en lugares que las preservaran indefinidamente de las crecidas del Nilo. Para ayudar al difunto a defender su causa ante el tribunal de Osiris que le juzgaría, se colocaba al lado del sarcófago el llamado **libro de los muertos** con sus datos biográficos y súplicas para ser aceptado en una reencarnación futura. Heródoto dijo, en referencia a los egipcios, que eran “*los más religiosos de todos los hombres*”.

Su consideración de que la casa o morada en vida era una especie de hospedaje transitorio, mientras que su morada en el más allá sería de forma eterna, puede explicar la costumbre del embalsamamiento y momificación acompañados de víveres, enseres y

leyendas para su posterioridad, es decir, se dotaba al alma (ka), que seguía residiendo en la momia o estatua del muerto, de todo lo necesario para una fructífera vida eterna. Así, el hombre estaba integrado por cuerpo (khat), espíritu (khu) y el alma (ka), siendo ésta la más importante, pues era eterna. Pero, para comparecer en el juicio ante Osiris y los 42 jueces, existía otro estado llamado (Ba), en el que se pesaba en la balanza por Horus y Anubis para conocer la bondad o maldad del enjuiciado y así enviarlo al infierno egipcio, o al “aullu”, una especie de paraíso en el que espera el día de la resurrección para unirse a su anterior cuerpo.

☞*Nota: En otras palabras y por si no lo hemos entendido: seguían un protocolo parecido al del cristianismo en muchas cosas con respecto a la religión, y es que ¡oh sorpresa!, el cristianismo es el que impera en los últimos 2.000 años en el control de la información y, por tanto, nos cuenta la historia como quiere. Y como he dicho sobre otros aspectos de mi estudio, la historia que nos han contado es falsa o carece de rigor y, por tanto, hay que reescribirla.* ☹

**Los dioses del Nilo.** El río Nilo, y el valle que nace del mismo, fue divinizado. Probablemente no en el sentido que le solemos dar, esto es, el de considerar a determinados personajes dioses pues, ni concuerda con la idea de sus personajes-animales, ni, quizá, ellos los entendían como tales divinidades, sino que su concepto de ser superior (o dios) era diferente a la interpretación occidental-cristiana que se ha dado a la historia. Pero, sea como fuere, hay una serie de personajes, de animales, de personajes-animales o de animales-personajes, por los que los egipcios sentían admiración, temor, respeto, agradecimiento, etc., o lo que fuera, y que fueron ampliamente representados en sus textos y grabados como seres importantes e influyentes de su civilización. Y, como vengo diciendo, yo no estoy muy de acuerdo en la definición que en los libros de historia se les da de “dioses”, pero, dado que no tengo una mejor definición, así los voy a citar.

Estos son los nombres y razones o atributos de algunos de estos dioses, los de los más conocidos o importantes, ya que se dice que fueron en torno a los 700, quizá más, los que fueron así denominados en el antiguo Egipto, y en este estudio no hay cabida para tantos dioses que representaban tanto lo relacionado con el Nilo como con la vida y actividades de los antiguos egipcios.

**Aton** es el nombre que recibe el disco solar, al que se le rindió culto durante el reinado de Amenotep IV en la ciudad actual de Tel-el-Amarna. Se representa como un disco solar con rayos que salen en forma de manos humanas alargadas hacia abajo y el símbolo de la vida.

**Amón o Amun**, dios del aire y del viento, representaba “lo que no puede verse”. fue el máximo dios tebano de toda la historia del Antiguo Egipto y cabeza de la trinidad de Tebas. Se le representó con cabeza de carnero, para relacionarlo con la procreación y la fecundidad. Comúnmente tiene cabeza humana con tocado de dos largas plumas. Se le asoció a un dios guerrero por ser los príncipes de Tebas, el núcleo más fuerte de resistencia frente a las invasiones extranjeras. Durante el Imperio Medio, como dios de la creación, fue representado como la oca que había puesto un huevo cósmico. A medida que fue creciendo su poder, fue asociado con el sol, hasta ser conocido como **Amón-Ra**. Llevaba consigo todos los símbolos del poder supremo del dios Sol. Se construyeron infinidad de templos en su honor, los más famosos los de Luxor y Karnak, donde se le conocía como “dios del viento”. En el Imperio Nuevo, se le atribuyó el sobrenombre de “rey de los dioses” y los dominios de su gran imperio abarcaban desde

el Éufrates hasta Sudán. Se decía que era capaz de adoptar la forma que deseara, por lo que sus nombres se multiplicaron, y se sostuvo la creencia de que era el padre del faraón y que los herederos al trono los había concebido uniéndose a la reina bajo la forma del faraón.

**Moot**, que significa madre, era la esposa de Amon y la madre de Khonsu. Se representa con la forma de mujer con un halcón hembra y corona doble en la cabeza.

**Khonsu**, hijo de Amon y Moot. Se le representa con forma de niño y un disco sobre la cabeza sujetando el símbolo de la estabilidad.

**Ra**, el creador de los dioses, los hombres y el mundo. A él se enlazan algunos mitos, transmitidos por textos de épocas diversas. Se le representa como un humano con cabeza de halcón, coronada por el disco solar, emblema de la vida, la luz y la fertilidad. Según la creencia egipcia, en que las grandes divinidades, en tiempos muy lejanos, habían vivido sobre la tierra gobernando Egipto a manera de faraones, fue asignado a Ra un largo reinado de paz y justicia sobre los dioses y sobre los hombres, al que puso término su vejez. Se refieren al período de juventud y plena potencia: *“La diosa Isis se propone averiguar el verdadero nombre de Ra. La vejez le hacía temblar la boca y tirar saliva en la tierra; Isis amasó la saliva con polvo, moldeó una serpiente. La serpiente mordió a Ra, Isis le dijo que tenía que decir su verdadero nombre para curarse, Ra dijo varios nombres, pero como eran falsos no se curó; de tanto sufrir se apartó de todos los magos y dijo su nombre a Isis e, inmediatamente, se curó”*. De ahí la creencia de los egipcios de los poderes curativos del nombre.

**Maat**, es la personificación de la justicia, el derecho y la verdad, hija de Ra y esposa de Thot. Lleva en la cabeza una pluma de avestruz y es frecuente que se desdoble en dos figuras idénticas y simétricas que la representan a los lados de la escena.

Los padres de Isis, Osiris, Set y Nephthees, son: **Nut**, la diosa del cielo nocturno. De su seno renace todas las mañanas el sol. Se la consideró protectora de los muertos. Es representada con el cuerpo estrellado, como una mujer de gigantesco vientre arqueada sobre la Tierra. Y su hermano y marido, **Geb**, el dios de la tierra, que forma con Nut la segunda pareja. Se le consideró padre de Ra y de Thoth y es representado con forma humana con corona en la cabeza.

*Isis, diosa del amor, es hija de Geb y Nut, esposa y hermana de Osiris, madre de Horus. De ella son admirables los rasgos de amor a su marido e hijo, por lo que es considerada como madre y esposa ejemplar. Es representada dentada o erguida, llevando sobre su cabeza un trono y en una mano el nudo mágico llamado “tat”.* Provista de alas, aparenta proteger a su marido o a su hijo y con frecuencia amamanta a Horus puesto sobre sus rodillas. Antes fue identificada como Athor.

**Osiris**, originalmente, era un dios agrícola, pero después se le consideró el juez de los muertos, dios del inframundo, capaz de morir y de resucitar, así como de la inmortalidad propia y la de sus seguidores. Fue primigenio de Geb y de Nut, hermano y esposos de Isis, y reinó al principio sobre la tierra como cuarto faraón divino, sabio y benigno legislador que enseñó a sus súbditos a trabajar la tierra, obtener granos y frutos. Instituyó el culto a los dioses e inventó los instrumentos musicales para las ceremonias religiosas.

Explicaciones cósmicas encuentran en Osiris un símbolo del Nilo, que crece y decrece todos los años, así como de la luz solar, que desaparece cada tarde y vuelve con el alba. Como dios de los muertos, unificó en su culto a todas las clases sociales de



Egipto. Se le conoció como el primer hombre de los occidentales, o sea, de los muertos, que habitaban allá donde se oculta el sol y también el ser bueno.

Osiris se mantuvo vivo durante muchos siglos, mientras que los ritos, creencias y cultos se modificaban o cambiaban. En un principio se le asoció con el dios de la fertilidad, Andjeti y, además, pasó a ser un dios de la muerte.

*Según antiguas tradiciones, Set, su hermano, le tendió una trampa y logró asesinarlo. Isis, su esposa consiguió ser fecundada por el cadáver de Osiris, gracias a sus poderes mágicos, y concibió a Horus el joven. Este luchó contra su tío Set y triunfó sobre él después de una larguísima contienda. Al principio Set le arrancó un ojo, pero Horus lo recuperó y se lo ofreció a Osiris, quien de esta manera recuperó la vida. Horus, al resucitarlo le dice: “Osiris, tu partiste, pero has retornado; te dormiste, pero has sido despertado; moriste, pero vives de nuevo”. Set nunca pudo ser vencido porque encerraba un poder irreductible. Horus recibe la corona que había pertenecido a Osiris y este parte a reinar entre los muertos.*

**Horus.** Hijo de Isis y Osiris, es el tercer miembro de la triada osírica, y se representa con una cabeza de halcón sobre un cuerpo humano, con corona doble y dos cuernos y dos plumas sobre la cabeza, o simplemente como halcón. De niño se llamaba Harpocrates y figuraba como un muchachito desnudo.

**Nephtys,** hermana de Isis, representa el dolor por las lamentaciones que hizo por la muerte de su dios y hermano Osiris.

**Set,** uno de los novenos dioses más sagrados, es hijo de Geb y de Nut y, por tanto, hermano de Osiris y de Isis según el sistema de Heliópolis. En los textos de las pirámides se le señala como hijo de Ra y hermano de Horus el viejo. Set, quién mató a su hermano Osiris y tomó su trono, fue amigo de los muertos y valiéndose de una escalera ayudó a éste a alcanzar el cielo. Sin embargo, el hijo de Osiris, Horus, luchó contra él y lo derrotó. A Set se le atribuían las peores características hasta convertirse en el espíritu del mal. Se le representa con forma de hombre y cabeza de un extraño perro de orejas planas.

**Nephtees,** hermana y esposa de Set, y uno de los novenos dioses más sagrados. Su nombre significa “la señora del castillo” o del cielo. Esta diosa ayudó a Isis a buscar el cadáver de Osiris y a embalsamarlo. Simboliza la tarde, el lento declinar de la momia de su hermano se transformó en diosa funeraria y mágica.

**Uto** es la diosa del Delta, protectora del Bajo Egipto, que ayudó a Isis a esconder a su hijo en las lagunas de su territorio. Como diosa serpiente, es representada en forma de cobra con o sin alas, o como mujer que lleva sobre la cabeza la corona roja del norte.

**Anubis o Anobias.** El dios-chacal, guardián de las Necrópolis. Fue educado por Isis y cuando fue hallado el cadáver de Osiris ayudó a su embalsamamiento con técnicas desconocidas (hoy día las desconocemos) y lo envolvió en las típicas fajas de momia. Se representa con cuerpo de hombre y cabeza de chacal.

**La triada elefantina:** Es considerada la más antigua, pues se originó en los tiempos predinásticos en la ciudad de Elefantina. La integraban, **Khnum**, dios de la fecundidad, que formó parte de los dioses que crearon el universo. Representado en forma de carnero y más tarde con figura humana y cabeza de carnero. A veces sobre los cuernos llevaba un cántaro como símbolo de dios fluvial. Se dice que con el soplo de su boca insufló vida a los cuadrúpedos, que infundió el aliento vital a las flores del prado, que creó los toros para que preñaran a las vacas y que animó los campos con rebaños. Es el que protege a las bestias sagradas, pero su mirada hiere a las reses de matadero. Dio vida a los pájaros para que surcasen el cielo y sumergió a los peces en las aguas,

creó las serpientes y, además, a los hombres, demás bestezuelas y los escorpiones. Todas sus obras las creó sobre su torno de alfarero, moldeando con habilidad, por lo que es llamado el padre y creado primero. **Santis**, primera esposa de Khnum, divinidad local llamada “la Poderosa”. Presidía las inundaciones del Nilo y es representada como una mujer que llevaba sobre su cabeza una blanca corona, símbolo del sur de Egipto, rodeada por dos largos cuernos. Algunas veces sostiene un arco con dos flechas en la mano. Y **Anuquis**, segunda esposa de Khnum y hermana de Satis, considerada como la personificación de las aguas del Nilo. Se le representaba con dos uñas de avestruz en la cabeza, lo cual hace suponer que provenía de África.

**La triada Menfis.** Según la cosmogonía, **Ptah** es el amo del destino y creador del universo y de todo lo que existe, pues creó incluso la materia de su propio ser y el alma de cada ser e, incluso, a los demás dioses. Es el origen de las cosas buenas. Se representa con forma de humano. Fundó sus centros de culto y estableció ciudades y provincias, creando un orden político. Se hacía acompañar del dios de la sabiduría. Se dice de él: *“Tú edificaste tu propio cuerpo cuando aún no existía ni cielo ni tierra; cuando las aguas no habían subido todavía. Tú has puesto orden en la Tierra; tú has juntado tu carne; tú has acoplado tus miembros, hallando en ti solo un ser que ya estuviese en orden. Tu formaste las dos tierras (Alto y Bajo Egipto) no tienes padre que te procrease en su ser ni madre que te haya alumbrado. Te creaste por ti mismo y saliste a punto a la luz del día. Fuiste señor de la Tierra cuando esta yacía inmóvil bajo las aguas y todavía no había emergido; ahora Ptah, tienes la figura de Tenen, la naturaleza de aquel que unifica las dos tierras...”* **Sekhmet**, diosa de la guerra, esposa de Ptah, recibe el nombre de “la Poderosa”, porque en forma de leona se lanzó sobre los hombres revelados contra Ra. Diosa guerrera, representada como una leona o como una mujer con cabeza leonina, coronada por varios emblemas, el disco solar y una serpiente. Acompañaba a su marido en las invasiones y era el ojo de Ra que destruye el humano. Simboliza el calor destructor del sol. **Nefertem**, dios de la flor de la eternidad (el loto), hijo de Ptah y Sekhmet. Lleva sobre la cabeza una flor de loto abierta, en la que se alzan dos altos tallos. Se le representa como guerrero, por influencia de los caracteres de su madre.

**Soker**, dios de cementerio, venerado en Menfis. Fue asociado con el dios Ptah y Osiris. Se le representa con forma de halcón o de un humano con cabeza de halcón y porta el símbolo de estabilidad.

### **Otros dioses muy relacionados con el Nilo**

La doctrina cosmogónica de Hermópolis. **Nun**, cuya esposa se llamaba **Naunet**, personifica el océano primordial, de donde salieron los elementos de la creación. **Kuk** tenía por esposa a **Kauket** y simbolizaba la obscuridad. **Hun** y su esposa **Hauhet** interpretaban lo que no tenía fin.

Estos dioses se representaban con cabeza de rana, y las diosas con cabezas de serpiente pues, según la tradición, estaban unidos a una vida anfibia, creada en el cieno pantanoso que dejaban las aguas del Nilo al cesar las inundaciones anuales.

**Hapi**, es el dios del Nilo y se le representa entre aspecto masculino y femenino, es decir, como un hombre fornido con senos femeninos, ceñido con las fajas de los barqueros y en su cabeza lleva una corona de lotos y papiros. Se dice que vivió en el fondo de una caverna, cerca de la primera catarata, desde donde derramaba el agua de sus ánforas, y que las empujaba para que causaran las inundaciones.

**Sobek.** El dios cocodrilo, deidad principal entre otras que representaban al cocodrilo. Se representa como un cocodrilo como un hombre con cabeza de cocodrilo y fue asociado a Ra, con el título de Sobek-Ra.

**Renenut.** Diosa propiciadora de la cosecha que precede a la inundación del Nilo, con el título de “señora del doble granero”. También simbolizaba la nutrición, pues presidía la lactancia de los niños. Se representa con cabeza de serpientes coronada por dos plumas; dando de mamar a un niño; con cabeza de leona o como nodriza celeste ante los dioses para defender la causa de los difuntos (en el libro de los muertos).

**Renpet,** diosa del año, de las estaciones, de la juventud y de la duración del tiempo, considerada *la diosa de la eternidad*. Fue representada como una mujer que lleva sobre la cabeza un largo tallo de palma que es el ideograma de su nombre.

**Arzaphes** fue el dios del Nilo y se representa con cabeza de carnero.

**Edjo,** diosa del bajo Egipto, es representada como una cobra y se le dedicaba culto en el delta del Nilo, en la ciudad de Buto.

### Los mitos o dioses solares, los creadores

**Atum,** hijo de Num, el dios primitivo de Heliópolis. Se le llamó padre de los dioses. Se le representa con forma de humano con doble corona en la cabeza y el bastón-signo “era” en una de sus manos.

**Khepera** fue también un dios primitivo, padre y creador de los dioses. Los sacerdotes de Heliópolis le convirtieron en un dios solar representando al dios del amanecer.

**Harakhte** representaba al sol en su viaje diurno de uno a otro horizonte. Se representa con la cabeza de halcón, rematada a menudo por el disco y la serpiente sagrada.

**Tefenet o Tefnout** representa a la diosa de la lluvia o el rocío. Sus lágrimas cayeron a la Tierra al ayudar a su marido a sostener el cielo y se convirtieron en plantas. Se le atribuyó carácter solar, compartido con su hermano y esposo, Shu. Se la describe como una leona coronada por el áureo solar y fue considerada como el ojo izquierdo de Horus y como el ojo de Ra.

**Shu,** dios del aire y la vida, que llena el espacio entre el cielo y la tierra, hermano y esposo de Tefnout. Se le representa como un hombre con una pluma sobre la cabeza, y a veces como un león.

**Athor o Hathour.** A veces es definida como “la gran vaca celeste que creó el mundo y el sol”, y otras simboliza a la madre Tierra. Se dice que es hija de Ra y mujer de Horus. Dendera era el centro de culto donde se formó la trinidad con “Hathour, Horus y su hijo Ehy”. También simboliza a la luna, y es representada como una mujer con cabeza de vaca o de rostro bovino en la mitología. Se le atribuía la bondad de los muertos, y se convirtió en una divinidad funeraria.

**Khnoum,** el dios creador, que formó con sus dos esposas Satet y Ankeet la trinidad del área primera de la catarata. Se le representa con forma de humano con cabeza de Morueco, animal sagrado de este dios.

### Otras divinidades

**Min o Meen,** dios de la fecundidad y la naturaleza que después se convirtió en dios del desierto oriental y patrono de los caravaneros. Su emblema primitivo fue el rayo. A veces, se le asocia a Amon con el título de Amon-Meen. Se representa como un hombre de pie con vestido estrecho que levanta una de sus manos con el látigo, mientras que la otra la esconde en el vestido. También de pie con el gorro adornado con plumas altas y rectas.

**Bast** se representa como una mujer con cabeza de gato y en la mano derecha lleva un escudo rematado con una cabeza de leona. Diosa de la alegría, de la música y de la danza y abogada contra la peste y los espíritus malignos.

**Pekhet** puede considerarse como una segunda forma de Bast, y se representa como leona o con forma de mujer con cabeza leonina o felina.

**Mahes**, el dios león, señor de la matanza, se le representa como a un hombre con cabeza de león, normalmente rematada por la corona del sur, así como con dos plumas.

**Sopdet** fue la diosa de la estrella se sirio, cuya salida indicaba el inicio de la primavera y la inminencia de la inundación.

**Neith**, diosa temerosa y guerrera, de los telares, de algunas funciones maternas y funeraria. Como diosa guerrera se representa como a una mujer con la corona del norte, el arco, el emblema del relámpago y las flechas. Como inventora del telar, su atributo es la lanzadera de los tejedores. Como diosa de funciones maternas, se representa con dos pequeños cocodrilos en el seno. Como diosa funeraria tiende a confundirse con Isis.

**Selket**, la diosa Escorpión, se representa como a una mujer que lleva en la cabeza un escorpión, o como un escorpión con cabeza de mujer. Aparece siempre unida a Neith, como protectora de las uniones conyugales, como conservadora de las vísceras en el rito del embalsamamiento y como diosa tutelar del difunto.

**Mersegert**, la diosa serpiente, cuyo nombre significa “amiga del silencio”, se la representa como una serpiente con su cabeza, o bien con tres cabezas: una de mujer, otra de reptil y otra de buitre. Fue una diosa benévola pero severa con los delincuentes.

**Nehebka**, el dios serpiente, se representa por una culebra provista de brazos humanos, y su compañera, la diosa **Nehebkaui**, con cabeza de serpiente.

**Thoth**, dios de la sabiduría, representado con cabeza de ibis y cuerpo humano.

**Akeru**, representado por una cabeza de león, se asocia al horizonte en la puesta del sol y a la salida del mismo en la mañana.

### Otras divinidades (más guerreras)

**Onuris**, dios guerrero y cazador, se dice que desbarataba a los enemigos y animales maléficos. Se representa como un guerrero con la cabeza decorada con cuatro plumas altas y rectas y el cuerpo revestido con una larga túnica y blandiendo una lanza.

**Month o Monto**. Fue otro dios de la guerra, que se representaba forma de hombre con cabeza de halcón decorada por el disco solar, dos plumas y una cobra. También, a veces, con cabeza de toro.

**Nekhbet**. Venerada como protectora del sur que estaba unida al culto lunar. Se la representa en forma de buitre echando a volar sobre la cabeza del faraón, o bien como divinidad con cabeza de buitre, o como mujer que lleva en la cabeza la corona blanca del alto Egipto.

**Upuat**. Su nombre significa “el abridor de caminos”. Fue dios de la Licópolis y se representa como un lobo erguido o un hombre con cabeza de lobo.

### Diosas de la maternidad y la lactancia

**Thueris o Taweret**, la diosa hipopótamo, simboliza la maternidad y la lactancia. Aparece como una hembra de hipopótamo con ubres colgantes erguida sobre las patas traseras y apoyadas en dos manojos de papiros enrollados que representan la protección. Unas veces tiene cuerpo de hipopótamo y cabeza de mujer, y otras de leona blandiendo amenazadoramente un puñal e, incluso, con cola de cocodrilo. Lleva en una mano o en ambas el símbolo de la vida.

*Heoet*, la diosa rana, patrona de los partos, simboliza el estado embrionario en que comienza la germinación o el poder reproductor de las aguas y se menciona entre las comadronas celestiales que cada mañana asisten al nacimiento del sol.

*Maskhenet*, otra de las diosas del parto, patrona de las madres egipcias. Se la representa como una mujer que lleva sobre la cabeza dos largos brotes de palma curvados en su extremo o bien como un ladrillo con cabeza humana.

### **Divinidades de ultratumba**

*Sai*, simbolizaba el destino de cada individuo y se consideraba que estaba presente en el juicio del alma.

*Amamet* es el dios que devora después del juicio al culpable en el más allá, es un dios monstruo e híbrido, con rasgos de león, de hipopótamo y de cocodrilo.

### **La arquitectura y sus artes: pirámides y templos**

**El arte y los artistas** se dedicaba a los templos y estaban sujetos a una serie de rígidas convenciones que, con pocas variaciones, se observaron durante unos 3.000 años. Según algunos, las figuras y líneas expresivas de estos artistas tienen que ver más con el cubismo que con el realismo que, dentro del formalismo aparente de las figuras reales, se encuentra un expresionismo de lo que no se ve, de la actitud o grandezas o simplezas de las cosas y personajes representados, según lo interpretan los ojos del artista. En otras palabras, una escultura inexpresiva y una pintura que carece de perspectiva.

No obstante, hay que considerar que, dependiendo de épocas, lugares y situaciones, no se puede considerar como una sola línea artística, sino que existen desde el realismo hasta el cubismo, pasando, incluso y quizá un poco aventurado, por el surrealismo pues, los modelos mixtos de hombres-animales no dejan de ser de lo más surrealista.

**Los artesanos** tenían protección real y alcanzaron un altísimo nivel en la fabricación de muebles, objetos de adorno y en decoración. Ciertas técnicas con origen en Mesopotamia, como la del trabajo en metal, fueron perfeccionadas por los egipcios, así como se aprovisionaron de cobre del Sinaí y de Nubia, aunque los trabajos en hierro y bronce se desarrollaron más tarde, ya que los egipcios no tenían acceso a las minas de hierro y estaño. Los instrumentos de hierro aparecieron hacia el año 650 a.C.

El oro de Nubia y del desierto oriental de Egipto proporcionaron a los faraones medios de intercambio comercial, por lo que las caravanas iban y venían entre las cortes de Egipto y Tebas y entre las ciudades principales de las potencias del oeste asiático. Los intercambios de muebles taraceados, metales y piedras preciosas, así como la mayólica, una materia decorativa que se fabricaba en Egipto desde épocas muy remotas, eran los objetos usuales de este comercio. También perfeccionaron los egipcios la fabricación del cristal opaco utilizado con frecuencia en joyería o decoración de muebles, como sustitutivo del lapislázuli, la turquesa o el jaspe. El cobre se usó para hacer herramientas y armas que, en manos de los orfebres y guerreros, contribuyeron a la grandeza del país.

**Los canteros**, de otra parte, usando cinceles de cobre, taladradores y cuñas de madera cortaban la piedra con gran precisión, y también esculpían delicadas vasijas de piedra dura, como la diorita, el alabastro, el pórfido y el cristal de roca para la fabricación de copas de paredes tan delgadas como la cáscara de huevo. También **los carpinteros** eran muy habilidosos en la fabricación de arquetas taraceadas y muebles. Y **los orfebres y joyeros** elaboraban piezas de delicada gran belleza.

Y es que se nos dice que se conocen bastante bien los **utensilios y herramientas** usados en la construcción de las pirámides y que eran solo de piedra y de cobre, ya que eran muy arcaicos. Con diorita confeccionaban mazas y martillos, así como en sílex mazos, barrenas y hachas. También fabricaban excelentes herramientas en cobre, como el cincel, la azuela y la sierra. Si esto es así, resultaría admirable (y para mí inaudito) la habilidad de los canteros y picapedreros egipcios con un instrumental tan rudimentario. E incluyo a carpinteros, orfebres y demás artesanos. ¿Creíble? Ustedes mismos.

**La pintura, la escultura, el relieve, el modelado**, etc., en el arte egipcio suele seguir tonalidades uniformes, ignorando por completo la perspectiva y el claroscuro, y dando unos matices casi siempre convencionales, como lo suele ser el dibujo. El trazo, no obstante, es de notable habilidad, y las escenas que representa la pintura egipcia nos deja impresionantes documentos.

Hay que decir que, en Egipto, **la escritura** y la representación estuvieron siempre muy ligadas, ya que los signos jeroglíficos son a su vez pinturas y, de forma inversa, una mayoría de pinturas contienen textos jeroglíficos que proporcionan una información pictórica o visual, según podemos apreciar en algunos relieves de templos. Y es que, figura representativa y texto jeroglífico, se complementan e incluso tiene una cierta dependencia el uno del otro.

Así, los orígenes de **la literatura** egipcia hay que buscarlos en la prehistoria. Hay textos en pirámides o tumbas anteriores al año 300 a. C. La escritura progresó, desde los cortos períodos de signos pictóricos hasta el desarrollo de una caligrafía que disponía de un amplio número de signos, con el descubrimiento del papiro para escribir. La religión politeísta y naturalista, desempeñó un papel muy importante en la escritura, así como en la vida política, social, económica y artística del pueblo. En el período predinástico, los egipcios idearon y crearon una escritura utilizando figuras convencionales, los signos pictográficos, de los que servían para representar ideas o palabras. Esta escritura se desarrolló hacia el año 600 a.C., y recibió el nombre de escritura jeroglífica o sagrada, ya que se usaba en los textos sagrados, básicamente, si bien se modificó con posterioridad para facilitar su utilización en escritos de carácter administrativo y comercial, dando con ello lugar a otras dos formas de escritura: *la hierática*, (una reducción de la jeroglífica) que aún resultaba muy complicada para ser utilizada por la gente común; y *la demótica*, que sustituyó a la anterior a partir del siglo XVII a.C., y que fue utilizada por los escribas para registrar las múltiples actividades del imperio.

Al inicio, en sistema contaba con 24 signos silábicos. Durante siglos la escritura jeroglífica permaneció sin descifrar. El egiptólogo francés Jean Francois Champollion (1790-1832) halló la clave que le permitió descifrar los jeroglíficos egipcios, al estudiar una inscripción fragmentaria, que incluía la versión en lengua griega de las escrituras hierática y demótica, grabada en basalto, la llamada *piedra Rosetta*.

☞ *Todo esto me lleva a pensar en los grandes **dibujantes** que debía haber entre los egipcios, así como **diseñadores, arquitectos, calculistas, etc.**, además de los ejecutores en obra de estos diseños. O era así, o no se entienden las grandes obras realizadas. Y si era así, ¿cómo consiguieron alcanzar semejante nivel intelectual en una sociedad que la suponemos primitiva?* ☹

Y es que asombra **la enormidad de las construcciones egipcias**, inexplicables para el uso al que se destinaban y a los tiempos en que se hicieron. Los monumentos más antiguos que se conocen son tumbas, como las del primer período (época menfita),

con las pirámides, tumbas reales y las mastabas, que son sepulturas de los señores y de los ricos. De los templos de la época menfita hay pocos vestigios. En cambio, de la época tebana hay ruinas grandiosas en Karnak y en Luxor, en la antigua Tebas.

La parte más imponente de los templos son **las salas hipóstilas** o columnatas, que comprendía el esquema decorativo del conjunto. Sobre los muros, se reproducen grabados con escenas de la actividad cotidiana de su mundo. Pueden ser portadores de ofrendas, que rinden pleitesía al faraón llevando los productos de la tierra para el sostenimiento del templo, o escenas que reproducen los ritos que se celebraban, o las acciones del faraón como dios y centro de las actividades del mundo.

### **Las pirámides**

La toponimia, es la ciencia que trata de descubrir el sentido de una palabra, que casi siempre es un lugar geográfico, a partir del nombre que tiene en la actualidad y comparándolo con el que tuvo en otros tiempos. Esta ciencia fue utilizada para conocer el origen de la palabra pirámide, pues no se sabía si era de origen egipcio, judío, griego, o muy anterior a éstos, de una lengua que, quizá, ya no existe. Pero, no se ha hallado su origen, por lo que se le suelen dar varios significados a la palabra.

Algunos estudiosos relacionan el nombre con el número *pi* (3.1415...) puesto que la Gran Pirámide de Egipto, sus datos, coinciden con la suma de los cuatro lados de la base dividida por la mitad de la altura que es aproximadamente igual a *pi*. Y con Ra, el dios solar, tan respetado por los egipcios, y vienen así a confirmar que la Gran Pirámide fue un templo dedicado al culto solar, entre otras cosas. Obviamente, existen otras muchas pirámides que no tienen esas medidas, por lo que seguimos sin saber su origen.

Tampoco sabemos cuál era el significado de las construcciones piramidales para esta civilización. Puede que, una pirámide escalonada, represente una escalera que los condujera hacia el Sol. O que los lados inclinados de las pirámides sirvieran para que los rayos del sol descendieran, cubran y protejan las tumbas de los faraones. O, lo contrario, que cual si fuera una nave lo eleve hacia el cielo.

Las más grandes y enigmáticas, quizá sean **las tres pirámides de Gizeh**, dónde un padre, su hijo y su nieto fueron enterrados nada menos que hace unos 4.600 años.

La Gran Pirámide, construida por el rey Kéops (o Khufu) y en la que fue sepultado en una cámara de granito en el centro de la misma. Está pirámide, que abarca cerca de seis hectáreas y contiene unos seis millones de toneladas de piedra, tiene 144 m de altura y una única entrada a unos 17 m del suelo. La segunda pirámide de Gizeh, construida por el hijo de Kéops, Kefrén (o Khefren), algo más pequeña pero quizá más impresionante (138 m de altura), contiene también el templo funerario para las ofrendas en la otra vida por el rey muerto, además de una larga calzada. En un montículo de piedra caliza situado junto a la calzada, se encuentra la Gran Esfinge, reproducción del rey Kefrén en forma de león con cabeza humana. Y la tercera pirámide de Gizeh, construida por el hijo de Kefrén, Micerinos (Menkaura), abarca menos de la mitad del área de la Gran Pirámide construida por su abuelo, y tiene 44 m de altura.

De otra parte, a **la Gran Esfinge** solo se le veía la cabeza (hueca en su interior) en tiempos del faraón Kefrén. Los sacerdotes, al parecer, entraban y salían por un angosto pasillo subterráneo y que, al hablar al pueblo desde ese fondo, parecía como si fuera la estatua la que les hablaba. Ya se sabe, los sacerdotes siempre tan *bromistas*.

Pero el faraón Tutmosis IV (siglo XV a.C.) y según la leyenda, se esforzó en arrancarla de la arena ya que, después de una jornada de caza se quedó dormido a los pies de la esfinge y oyó durante el sueño una voz (supuestamente de la estatua) que se dirigía a él diciendo:

*“Alza los ojos hacia mí y mírame Tutmosis, hijo mío; yo soy tu padre, el dios Harachte-Keper-Ra-Atun. Te daré poder real, la tierra te pertenecerá en toda su extensión. Los tesoros de Egipto y las riquezas de los demás países estarán en tus manos. Desde hace largos años, mi mirada y mi corazón se han vuelto hacia ti. La arena del desierto sobre la que reposo me oprime. Promete que escucharás mi deseo. ¡Porque tú eres mi hijo y mi salvador...!”*

Así que, en su primer año de reinado hizo liberar la estatua, como así consta en la estela colocada entre las patas anteriores de la esfinge. Pero, ya se sabe que del desierto no se puede uno fiar, y la arena recommenzó lentamente su obra de enterramiento.

Se nos dice que **la construcción de las pirámides y templos** en el antiguo Egipto fue una cuestión de cuerdas, rampas y esfuerzo humano. Nos dicen que los constructores carecían de ingenios mecánicos, que no se había descubierto la utilidad de la polea, del torno, de la manivela o de la grúa y que, así, sus únicos recursos eran la cuerda, la palanca, la piedra y el barro, así como mucha mano de obra esclava. Y aunque no disponían de herramientas, su ingenio y perseverancia eran extraordinarios.

Se dice también que, con el esfuerzo de cientos de hombres y cuerdas de papiro, arrastraban los grandes bloques de piedra sobre rodillos hasta rampas inclinadas construidas de ladrillo, cuya superficie de barro era humedecida para hacerla más resbaladiza. Los bloques de piedra se extraían de las canteras hendiendo el macizo con cinceles de cobre o con una hilera de cuñas de madera empapadas que, al hincharse, agrietaban la piedra. Así extraídos, se arrastraban hasta la orilla del río y se embarcaban hasta su destino. El barro era utilizado como relleno y de andamiaje interior.

Y también hay algunas hipótesis que dicen que las pirámides fueron construidas con esclavos y esto no parece ser del todo cierto. Al parecer, lo que el estado hacía era obligar a personas libres a la prestación de servicios al estado durante los meses de crecida del Nilo, una especie de “servicio social o comunal obligatorio”. O sea, la esclavitud revestida de leyes que la amparan, en todo caso.

☞ *Bien. He dicho en otro lugar que, para mí, resulta incomprensible tanta grandiosidad teniendo en cuenta el tiempo en que se hicieron y los medios que, supuestamente, tenían. No es creíble ninguna de las hipótesis que nos cuentan. Al menos yo, no me las creo.* ☹

En cualquier caso y al parecer, **los primeros habitantes de Egipto** fueron cazadores y pastores nómadas, y hace solo unos 7.000 años que comenzaron a dejar el desierto para dirigirse al interior del valle del Nilo. Allí aprendieron a sembrar en el légamo resultante de la inundación del verano, criaban sus ovejas, cabras y demás animales, incluidos perros de caza y asnos que utilizaban como animales de carga. También aprendieron a cultivar y a tejer el lino, a modelar vasijas y a construir sus primeras chozas con barro y cañas, por lo que la vida en comunidad se comenzó a fijar. Se levantaban diques y canales para regular las aguas, se almacenaba la cosecha sobrante, se empezaban a introducir en los diferentes oficios, etc., es decir, la evolución tomó un gran impulso al abrigo de los recursos que el Nilo les ofrecía. Y ahí surgió y floreció la civilización egipcia.

La llamada **civilización del valle del Nilo** debe tal título a la gran influencia en la historia de Egipto del río Nilo, pues sin el Nilo, Egipto sería un desierto sin vida. Y ese es la otra parte o gran influencia, **el desierto**. Las aguas de este río, en cuya cuenca se dan precipitaciones muy copiosas con periódicas crecidas que desbordan sus riberas,



son las que permiten los cultivos y la vida. Por lo regular, el nivel del río comienza a subir en junio alcanzando su máximo nivel en septiembre, para después descender gradualmente hasta su nivel más bajo, entre febrero y junio.

**El Nilo**, probablemente el río más largo del mundo con sus 6.671 km. de longitud, cruza Egipto por un largo y estrecho valle de sur a norte, y se considera que su nacimiento se encuentra en el lago Victoria, en el corazón de África, entre Uganda, Kenya y Tanzania. Riega una extensión de unos 1.000 km<sup>2</sup> y es la principal vía de comunicación y la única fuente de agua efectiva, puesto que en el país del Nilo el índice pluviométrico es muy bajo.

Existen dos ramas principales del río Nilo: el llamado Nilo Blanco, que es el que fluye desde África oriental ecuatorial, y el Nilo Azul, que crece en Etiopía. Después de cruzar cataratas y pasar a través de junglas y pantanos, llega al lago Nasser, un lago construido por el hombre, y entra en Egipto cruzándolo de sur a norte. Los egipcios lo llamaron Iteru en la antigüedad. Al parecer, los cambios climáticos ocurridos en la última glaciación (hace unos 12.000 años) desertizaron Egipto, por lo que el Nilo se convirtió en su única fuente para la obtención de recursos agrícolas.

El Nilo, que se nutre de la lluvia y la nieve derretida de las remotas montañas de Abisinia, en los meses de agosto y a lo largo de la historia inundaba gran parte de este valle extendiendo una capa de cieno que fertilizaba el desierto. Cuando las aguas se retiraban, los egipcios sembraban en el légamo que aquellas aguas dejaban, con lo que se obtenía una fructífera **agricultura**, pues la cosecha maduraba muy bien bajo la influencia de estas tierras fertilizadas y el sol egipcio. La producción era excelente en trigo, cebada, mijo, hortalizas, frutas y leguminosas, entre otras especies agrícolas como el lino o el algodón, base nutricional y de desarrollo de cualquier civilización.

Así, pues, la economía egipcia era básicamente agrícola y, si bien la tierra era del faraón, o sea, las tierras cultivables eran explotadas directamente por el faraón mediante el trabajo de siervos y esclavos, parece ser también que, desde épocas remotas hasta los tiempos del imperio, las cedía en usufructo a los campesinos.

Así ha venido ocurriendo durante los pasados 7.000 o más años, hasta que la presa de Asuán, construida en 1971, vino a regular los flujos acuíferos de este hermoso río. Y así fue como se desarrolló el **comercio**, pues los excedentes de las cosechas lo permitieron. Los egipcios compraban oro, plata, lapislázuli, turquesa, especias y sobre todo madera, que era escasa en Egipto. Este comercio se hacía en caravanas a través del desierto, o en barcos de papiro a lo largo del Nilo y por las costas del Mediterráneo oriental. Este comercio fue intenso con babilonios, asirios, fenicios, hititas e israelitas y, particularmente, con el mundo Egeo, pues Creta, Fenicia, Palestina, Siria, Nubia y Arabia, eran países próximos. Enviados diplomáticos de Creta y Micenas llevaron presentes a la corte egipcia desde, al menos, el año 1450 a. C. Se dice que, cuando visitantes griegos llegaron por vez primera a Egipto, se sorprendieron al encontrar una civilización en la que sus ciudades bullían en sus concurridas calles, así como de la brillante decoración de sus templos y los festejos que se celebraban.

Hubo un tiempo, ese tiempo, en el que Egipto era el país más rico del mundo. Parte del oro de las minas del desierto oriental y de Nubia se regalaba a los gobernantes de otros países, como el rey de Babilonia. Y el faraón comerciaba tanto princesas como con otros productos, todo valía. Productos de África ecuatorial se obtenían mediante el comercio con los príncipes de Nubia. Se mercadeaba con pieles de pantera, galgos, colas de jirafa, colmillos de elefante y animales como mandriles y leones para los templos o el palacio mediante el trueque, que era la forma más común de adquirir mercancías. Cualquier objeto era posible de ser intercambiado.

Por otra parte, **el clima** de Egipto es de tipo desértico, caracterizado por una extrema escasez e, incluso, una falta absoluta de lluvias, acompañado por un cielo sereno durante largos periodos de tiempo y con unas elevadas temperaturas durante todo el año. Estas condiciones climatológicas solo se ven mitigadas en la costa mediterránea.

Y es que **el vastísimo y árido desierto** (que está más allá de dónde llegan las inundaciones del río) al que los egipcios llamaban “la tierra roja”, en contraposición de “la tierra negra” como era llamada la tierra fertilizada por el Nilo, era utilizado para construir las inmensas tumbas funerarias, las pirámides y templos de los faraones, pero también los cementerios de los más humildes.

Los egipcios destacaron en el estudio de **las matemáticas, la astronomía, la hidráulica, la anatomía, la medicina y la geometría**. Pusieron nombre a muchas estrellas y trazaron mapas de ellas, así como usaron un **calendario de 365 días**, el mismo que se usa todavía hoy que es, probablemente, heredado de los antiguos egipcios. Estos comenzaron a contar el año desde la aparición de la estrella sirio y lo dividieron en 12 meses. Aprendieron **anatomía** a partir de la preparación de los cuerpos humanos para su momificación. **Imhotep**, el arquitecto de la pirámide escalonada fue también un célebre físico, reconocido como patrón de los médicos.

Siglos de experimentación con plantas medicinales dieron a los médicos egipcios un profundo conocimiento de las medicinas, como así lo atestiguan los **tratados de medicina** que han sobrevivido del antiguo Egipto. Un papiro hallado relativo a las fracturas óseas demuestra el profundo conocimiento clínico de los antiguos egipcios.

Hay que decir que los egipcios han sido los inventores de muchas de las cosas que disfrutamos hoy en día, no solo el calendario como antes citaba. Por ejemplo, aprendieron a trabajar el cobre, a pintar vasijas y tejer cestos, a sembrar la vid, a fabricar cerveza, etc. Utilizaron la rueda en alfarería (aunque quizá fue originaria del Asia occidental), inventaron la escritura de signos pictóricos, los jeroglíficos, (y que es diferente de la escritura cuneiforme de los sumerios, ya que la idea de la escritura como tal parece proceder de la antigua Mesopotamia), etc.

### **Del amor y el erotismo en el antiguo Egipto**

Los egipcios amaban la belleza y la elegancia, usaban ricas vestimentas, así como muchos cosméticos y perfumes para el aseo personal. *Nefer*, significa belleza, y es un nombre asociado a personas, dioses y diosas, como Nefertiti, diosa y esposa de Akhenatón.

Y es que quizá esta belleza tenía relación con el erotismo que rezumaba dicha sociedad. Ramsés II tenía espías para buscar a las muchachas más bellas de Egipto, a las que cubría de oro y piedras preciosas y las invitaban a participar en una fiesta íntima con él mismo y solo: Ramsés el Grande. El faraón se sentaba medio desnudo en el trono de oro del salón palaciego y detrás se arrodillaban dos mujeres púberes, vestidas solo con un cinturón del que colgaban finas tiras de cuero.

A una señal del rey, comenzaba el espectáculo, que venía a ser una loca orgía, obscena y perversa. Al compás de una estridente música, una muchacha entraba en el salón y se tendía sobre el suelo despojándose de su levísimo vestido plisado, abriendo sus muslos para que el faraón contemplase sus encantos. Pero, no parece que aquellos *strip-tease* excitasen demasiado a Ramsés pues, al fin y al cabo, cada semana se repetía la fiesta para reclutar nuevas candidatas para su harén.

En fin, parece ser que el plato fuerte venía después de esta escena inicial, y era cuando irrumpían en el salón varios carros repletos de muchachas desnudas, atadas unas, otras de pie o acurrucadas, y todas ellas compitiendo con refinadas posturas coitales invitando al agasajado a perder su compostura real, algo que no solía ocurrir con frecuencia. Y cuando lo hacía, el faraón con gritos salvajes se lanzaba sobre las muchachas, quienes se le ofrecían sin recato, y así, preso del éxtasis, Ramsés iba pasando de una muchacha a otra, de un coito a otro, hasta la extenuación.

Esto nos lleva a pensar que, **el sexo no era un tabú en Egipto**, lo que queda confirmado por el papiro de Turín que demuestra que hace ya unos 3.000 años existía la literatura pornográfica. Desde las posturas más corrientes hasta el sexo en grupo, pasando por el coito anal, la auto-felación, la felación, la pederastia y la zoofilia o ayudados por pócimas afrodisiacas secretas, todo estaba permitido. Sí, aunque les parezca exagerado o fruto de una leyenda, es cierto, y el llamado papiro de Turín 50.001 así lo atestigua, lo certifica con pelos y señales.

En otro papiro se lee: *“Ra disfruta al contemplar cómo Hathor se sube el vestido; la mano del dios Atum, que recibe honores de su compañera divina, pone en orden el universo al masturbarlo; Isis y Neftis se ocupan del flácido pene de Osiris...”*

La mujer egipcia era liberal en el amor y en ningún caso pasiva. En el papiro Orbiney, de finales de la XIX dinastía, se describe la leyenda (o hecho real) del acoso sexual de una mujer. La historia protagonizada por dos hermanos, de los que el mayor, Anubis, está casado y mantiene en su casa al pequeño, Bata. Aprovechando la ausencia de su marido, la mujer de Anubis intenta seducir a Bata. Sin embargo, el fiel hermano rechaza la proposición y jura mantener el asunto en silencio. Despechada, la mujer finge ante su marido haber sido forzada por Bata. Anubis jura matar a su hermano que, sólo la intercesión del Dios Reharajte evita, aunque, al final, es el marido el que acaba matando a su mujer. Bata se retira al valle de los cedros y recibe de regalo una mujer de barro. En fin, leyendas o no, se hablaba de sexo sin tapujos.

También, en la tumba de un escriba que vivió durante el reinado de Tutmosis IV (1413-1403 a.C.) se habla de bailarinas desnudas que desde entonces proliferaron, pues fue un motivo decorativo muy frecuente en tumbas privadas tebanas el de danzarinas desnudas dando volteretas hacia atrás. Según Heródoto, el baile se convirtió en un espectáculo acrobático-erótico y, a menudo, representado en forma muy obscena.

Parece ser que les gustaba andar ligeros de ropa, lo que es comprensible debido a los calores del desierto. Las mujeres usaban unas levísimas camisetas de lino que dejaban traslucir sus encantos, y los hombres paseaban su torso descubierto por las calles, así como muchos oficios, tanto masculinos como femeninos (carniceros, marineros, pescadores, sirvientas, entre otros), se realizaban desnudos o semidesnudos.

En cualquier caso, las relaciones entre hombres y mujeres en el antiguo Egipto sorprendían a propios y extraños, ya que las mujeres egipcias participaban mucho más activamente en la vida comunal que las mujeres del resto del mundo antiguo. Ellas iban al mercado, mientras los hombres se quedaban en casa, o se quedaban de pie mientras ellos se inclinaban para dejar el agua.

Prueba de este liberalismo, es el hecho de que en el Egipto faraónico no se casaban, ni se intercambiaban anillos, o se daban un *si quiero* oficial. Simplemente, se unían para hacer vida en común. Si la experiencia resultaba positiva, la pareja podía firmar un contrato privado de matrimonio si bien, ningún sacerdote sancionaba la relación, a pesar de que la religión impregnaba la vida de los egipcios, ni había

funcionario o acto formal que lo confirmara. El matrimonio, como tal, era cosa de dos, algo secundario y privado, y aunque la boda podía festejarse, no se sellaba formalmente.

Se dice que los egipcios eran polígamos y que sólo los sacerdotes tenían que decidirse por una mujer. Puede ser, ya que la poligamia o la monogamia era más una cuestión material, sin ramificaciones jurídicas ni morales, y son conocidos muchos casos de poligamia. Bien es verdad, que desde la XXII dinastía existía una legislación por la que las mujeres y los hijos contaban con la seguridad de una parte del matrimonio. Si había una segunda mujer, ésta tenía derechos de sucesión, aunque siempre después de la primera. Y es que los hombres estaban obligados a contar con los suficientes recursos para el mantenimiento de sus mujeres, si esa era su elección. Si no era así, se les permitía una segunda mujer, pero de un nivel social muy bajo, una esclava o una viuda sin herencia.

Y en cuanto al divorcio, si la pareja decidía la separación, esta no requería ningún papeleo legal, todo se resolvía mediante un acto privado. Los motivos de divorcio podrían ser el que la mujer abandonara el hogar, que no pudiera tener hijos, que su aspecto fuera horrible o que el marido deseara casarse con otra mujer. En cualquier caso, si había divorcio, se le aseguraba a la mujer su economía y manutención.

El amor y las relaciones eróticas y sexuales se interpretaba en ambos sexos sin mojigatería ni falsos pudores, de forma muy natural, en lo que, quizá, resida la clave de su felicidad pues, nadie puede negar que se trataba de un pueblo feliz.

## Capítulo cuarto

### La civilización e imperio Hitita y la cultura Nubia

**La civilización e imperio Hitita** tuvo como capital, Hattusa, una ciudadela infranqueable construida sobre un promontorio rocoso entre escarpados desfiladeros, y tuvo su mayor esplendor entre el año 1400 y el 1200 a. C. Se hallaba en un recodo del río Kizil Irmak y era el corazón del país de Hatti (Hitita), en lo que hoy es la república de Turquía, eje principal de lo que fue en su día durante unos 1000 años el imperio bizantino y durante otros 500 años el imperio otomano. Las ruinas arqueológicas que se conservan de la ciudadela nos muestran el esplendor de la civilización hitita. La parte mejor conservada es la puerta de los Leones.

Tanto en documentos egipcios, principalmente de la XIX Dinastía, como en pasajes de la Biblia, aparece información sobre los hititas, a los que se les denomina “hijos de Heth”. Son varias las referencias en la biblia a los hititas (*En Génesis, Josué, Números, Reyes, etc.*). En el libro de Samuel, por ejemplo, se dice que Uría el hitita era combatiente de los ejércitos del rey David y esposo de Betsabé. La veracidad de estos documentos es dudosa, especialmente los egipcios pues, en tanto se dan vencedores en algunas contiendas, otros documentos y archivos hallados muestran lo contrario. Así podría ocurrir, por ejemplo, en la batalla de Qades en el año 1296 a. C. o con respecto a un tratado entre Ramsés II y Hattusili III de 1280 a. C., que no fueran lo que dicen.

El origen de los hititas puede venir de la época asiria, en la que algún grupo se independizó del tronco común. Como se sabe, los asirios eran comerciantes y establecieron colonias en diferentes partes, de ahí que este grupo pueda ser una de ellas. Se sabe que los hititas se instalaron en Anatolia hacia el año 1700 a. C., si bien eran tribus diferentes y, se dice, que una de ellas, los nesitas, conquistó la ciudad de Hattusa que, a partir de ahí, se convirtió en el imperio hitita. Este imperio, con el tiempo, llegaría a ser una de las grandes potencias de Oriente Próximo, junto a Mitani, Egipto y Asiria, siendo el momento de su máxima expansión en el siglo XIII a. C. dominando prácticamente toda Anatolia y partes importantes de Chipre, Siria y Mesopotamia.

Era un pueblo culto y avanzado y para la escritura hitita usaban el sistema cuneiforme, aunque también usaban la jeroglífica, y su literatura, al parecer, estaba muy desarrollada y en la que también usaban el lenguaje acadio e hurrita. Su territorio se ubicaba entre dos continentes: por la parte europea en la llamada Tracia oriental, y por la asiática, la península de Anatolia y la Armenia turca, enclave territorial al que, hoy día, ha sido declarado patrimonio de la humanidad.

Como la mayoría de las sociedades en la antigüedad, la acción bélica y la conquista de territorios era lo que hacía florecer una nueva sociedad. Y así ocurrió con la hitita. Su estructura social y política era la clásica piramidal, esto es, estaba regida por el rey, apoyado por una asamblea de nobles y en el que las aldeas las controlaban un consejo de ancianos. Por debajo, estaban los agricultores y los artesanos y en último lugar los esclavos que, a pesar de serlo, tenían unas condiciones de vida aceptablemente dignas en comparación con otras civilizaciones de la antigüedad.

Las primeras noticias que se tienen del imperio hitita nos llevan al siglo XVII a. C., en el momento en que, al parecer, se unificaron dos o más reinos. Hay un documento que dice que su fundador fue Labarna, quién agrupó a las ciudades y los pueblos pequeños bajo una autoridad central y ensanchó las fronteras hacia el oeste y hacia los mares Negro y Mediterráneo. El texto, llamado *Rescripto de Telipinu*, dice: “Antiguamente, Labarna, fue gran rey y sus hijos, hermanos, aliados por matrimonio, parientes y soldados estuvieron unidos. El país era pequeño, pero doquiera llevaba la

*batalla, subyugaba las tierras y las sometía e hizo del mar su frontera. Y cuando regresó de la batalla dio a cada hijo una parte del país ... y en sus manos florecieron las grandes ciudades”.* Obviamente esto eran los comienzos, a los que seguirían más guerras, conquistas y batallas contra el reino de Alepo, a la que conquistó en 1595 a. C., contra los hurritas, contra Babilonia, a la que tomó y saqueó, etc., lo que convertiría al imperio en una gran potencia en oriente próximo.

Detallar todas las vicisitudes de un gran reino como el hitita nos llevaría a tener que escribir varios libros. Solo terminar con los continuos conflictos que también tuvieron con Egipto, y en los que hubo grandes victorias por parte de los hititas, hasta que, finalmente, el faraón egipcio Ramsés II y el rey hitita Hattusil III firmaron un tratado de paz que se selló dándole a su hija en matrimonio, lo que daría un periodo de relaciones amistosas entre ambos países. No obstante, los hititas debieron enfrentarse a los ataques de los asirios, primero, y a los denominados **pueblos del mar** que acabarían invadiendo su territorio hacia el 1200 a. C. desapareciendo de la historia como imperio, si bien una serie de ciudades-estado hititas surgirían en Anatolia y el norte de Siria, aunque más tarde algunas serían conquistadas por los arameos ya en el siglo X a.C. y otras acabarían convirtiéndose en provincias del imperio asirio hacia el año 715 a.C.

☞ *En fin, este podría ser el resumen de lo que oficialmente se conoce, si bien quedan muchas incógnitas por conocer con respecto a dicha cultura. He de decir que, en mi relativa juventud (tendría yo 23 años) el primer gran libro de historia que leí fue “**historia de los hititas**” que, recuerdo, mis compañeros de oficina me miraban extrañados y me hablaban como si no fuera normal que un joven emprendiera la lectura de tan voluminoso tomo de historia. Y, es verdad, si echo la vista atrás veo muchas cosas que me diferenciaban de mis colegas en cada época, tiempo y actividad. ¿Seré raro, como dicen algunos? ¿O los raros son ellos, yo solo soy diferente? Me quedo con ser diferente. Raro es..., otra cosa.* ☺

**La cultura Nubia**, uno de los pueblos más importantes para la civilización humana ha sido relegado al ostracismo, a la discriminación, al silencio y al olvido. Debido a la construcción de la presa de Asuán, fueron reubicados una y otra vez por lo que han ido perdiendo parte de su identidad. Si bien es, o era, una cultura dividida en más de veinte grupos lingüísticos y más de cien dialectos y diseminados por la región de Kordofán, en las montañas de Nuba, por lo que se hace difícil poder hablar de un pueblo en sentido unitario, sin embargo, mantienen firme su lucha identitaria y su pertenencia a un pueblo, el nubio. Esta gloriosa y antigua cultura nubia se desarrolló en el pasado en el territorio ocupado en la actualidad por Sudán, y se diferenció claramente de la civilización egipcia.

Los faraones egipcios invadieron repetidas veces su territorio, anexándolo en varias ocasiones al imperio egipcio y esclavizando a sus gentes, y se nutrieron de su oro y grandes bloques de piedra para sus construcciones. A Nubia la llamaban *la tierra del Arco*, ya que los nubios eran expertos arqueros y una potencial amenaza para los egipcios. Además, era próspera y un reino bien organizado. Pero..., siempre ganaban los egipcios, al parecer, aunque una y otra vez los nubios levantaban un nuevo estado hasta el punto de enfrentarse a Egipto y conquistarlo, de ahí que haya habido faraones negros nubios, comenzando por Piankhi o Piye, uno de los periodos quizá más importantes de la historia de Egipto.

En cualquier caso, los altibajos de aquellos tiempos en el poder son conocidos y así, con el tiempo, fueron perdiendo su poderío. Hoy día su población reconocida se reduce a tres grupos étnicos principales, el kanzi, el fadjga y el árabe, repartidos en

cuarenta y dos áreas administrativas que se ubican por varias poblaciones, todas ellas situadas a orillas del Nilo.

Estos asentamientos reivindican reagruparse a orillas del lago Nasser y que se cambie el nombre por el de Lago Nubia, que es el nombre que recibe en Sudán, algo que es difícil que ocurra ya que existen intereses económicos importantes para Egipto y el reasentamiento queda una y otra vez paralizado. También reivindican que se reconozca su papel en la historia de Egipto, así como el respeto a su lengua y cultura.

**La cronología** de los asentamientos humanos que concluirían en la civilización Nubia nos dice que hace unos 50.000 años hizo su aparición el homo-sapiens en el valle del río Nilo y unos 20.000 años después empiezan a utilizar herramientas rudimentarias y a establecerse en asentamientos humanos a orillas del Nilo, si bien todavía existía el nomadismo en una región que aún gozaba de mucha vegetación.

Y hace unos 8.000 años, en el paleolítico tardío, se aprecian signos de cría de animales domésticos para, más tarde, el desarrollo de herramientas más sofisticadas (como arcos, flechas, lanzas para la caza, etc.) empiezan a aparecer en un periodo de evolución que llegaría hasta hace unos 6.000 años.

Como ejemplo de lo anteriormente dicho, existe un asentamiento de población cerca de Khartoum, con pinturas murales que representan varios animales de la región, desarrolladas en la baja Nubia, el estilo llamado Dakka, a 100 km de Aswan y también se han hallado cerámicas sin pulir en Shakhudud y Butana, que son de las más antiguas descubiertas en África.

Y hacia mediados del neolítico (4500 a 3500 a. C.), se observan huellas de una sociedad más consolidada en zonas de Kadero, Dakka, y Eish el Shahinab, dedicada a la agricultura, la pesca, la cría de animales domésticos, etc., pues se han hallado cerámicas pintadas, remos de barcas, arpones de huesos de bivalve, etc. y en este mismo período aparecen en las montañas del mar Rojo *los Beja*, un pueblo nómada de origen camítico.

En el neolítico tardío, hacia el 3.250 a. C., se desarrolla una cultura parecida a la predinástica en Egipto en Buhen y Batn el Hagar, en la que se aprecia una gran mejora en la calidad de la cerámica y se establecen lazos comerciales con Egipto. El cobre llega a Nubia en el año 3110 a. C.

Es así como se llega a la época dinástica egipcia que, ya casi desde sus comienzos, entablaría periódicamente sus conquistas sobre Nubia, intercalando periodos de paz e, incluso, periodos en el que los nubios tomaran el poder en Egipto. Egipto y Nubia tienen a lo largo de los tiempos una estrecha relación, turnándose en el poder, a veces, pero encontrándose siempre en la lucha permanente entre ambos pueblos.

En la primera dinastía de Egipto (2920-2770 a. C.), se unifican las dos tierras egipcias bajo el mando del primer faraón, Narmer. Poco después, en el 2700 a. C. el rey Seneferú de la IV dinastía conseguiría una victoria en su incursión sobre los nubios de la que se dice tomó unos 7.000 esclavos y arrebató unas 200.000 cabezas de ganado.

En fin, sería largo de contar todas las vicisitudes en la historia de Nubia, pero sí decir que está muy ligada a la historia de Egipto. Sí decir que ya en el Siglo IV d. C. Egipto había adoptado el cristianismo, mientras que en Nubia mantenían aun su antigua cultura, por lo que el cristianismo no sería significativo en Nubia hasta más tarde. Y al igual que en Egipto, hacia finales del siglo VII d. C. llegaría el islam, con los altibajos de costumbre.

En fin, hoy día siguen reivindicando su deseo de volver a su lago Nubia (Nasser) y reemprender su unicidad como pueblo.

## Capítulo quinto

“*Ancient Egypt 39.000 BCE: the history, technology and philosophy of Civilization X*”, un libro que nos descubre una nueva forma de contemplar la Antigua historia de Egipto.

**La historia es... un relato.** “*La historia tiene dos perspectivas: una, la de aquellos que viven los hechos directamente, y otra, la de los que los observan en la lejanía del tiempo y en base a datos e informaciones que reciben o nos han legado sus actores. Y así, de generación en generación y en base a lo que en cada una de éstas se percibe, se relata la historia. Y es que la historia no es más que eso: un relato de la historia que, casi nunca, puede ser comprobado en un laboratorio o explicado de una forma científica*”. La introducción precedente, está contenida en el libro que he leído con sumo interés de Edward F. Malkowski editado en 2010, cuyo título y subtítulo completos, son: “***Ancient Egypt 39.000 BCE: the history, technology and philosophy of Civilization X***”.

Y nos da estas otras pautas: “*La historia está hecha de leyendas, de mitos y de verdades o medias verdades pues, de los hechos ocurridos en tiempos remotos, no tenemos escritos o libros que nos los relaten, nuestros antepasados no tenían una forma entendible de transmitirlos a las futuras generaciones, salvo en la transmisión oral, en las construcciones, objetos, grabados y monumentos esculturales que nos legaron, y que han de ser interpretados ya que, por sí solos, no nos cuentan la historia de una forma comprensible para los de nuestro tiempo.*

*Pero, curiosamente, en esos mitos y leyendas del pasado y en diferentes partes del mundo alejadas y, aparentemente, sin ninguna conexión entre sí, aparecen los mismos o similares hechos, pues en la “explicación” que nos llega y aunque pueda haber pequeñas diferencias, son los mismos, como **el diluvio terrenal, o el gran incendio terráqueo**, hechos ambos que se remontan a la noche de los tiempos y, en cualquier caso, ocurrieron antes de la gran glaciación hace unos 11.000 años y que se prolongó por varios miles de años”.*

En fin, que, con estas premisas traducidas libremente por mí de dicho libro y lo que se dice en el mismo y en el que se cuestionan muchos hechos históricos (y sobre todo muchas hipótesis que se dan por ciertas), así como se proponen algunos otros posibles hechos que pudieron tener lugar en el pasado y que serían los responsables de que la historia que nos han contado como cierta (con buena o mala intención), no lo sea, abordo este breve análisis de su contenido.

Por ejemplo, se cuestiona con rotundidad que el complejo diseño arquitectónico y las técnicas constructivas utilizadas pudieran ser llevadas a cabo por nuestros ancestros de la prehistoria. No es posible, son diseños y construcciones muy avanzadas, en algunos casos incluso para nuestra tecnología actual, los trabajos en granito son de una perfección tal que no es posible realizarlos sin unas máquinas y herramientas de avanzada tecnología que, incluso hoy día, no tenemos. Por tanto, no cabe duda: otro tipo de civilización debió ser la responsable de esas magníficas obras.

Otro cuestionamiento es en cuanto a el por qué o para qué. ¿Qué sentido puede tener construir fantásticos complejos funerarios, para el día de la muerte y el más allá, y no hacer templos igual de lujosos para esta vida? Pues así es, en algunas dinastías, sobre todo las primeras no existen templos, solo complejos funerarios. E, incluso, se cuestiona que realmente estos complejos sean solo funerarios, pues pudieron haberse realizado con otra finalidad y terminar, también, recibiendo los restos de importantes personajes en su origen lo que, con el tiempo, pudo llegar a ser una tradición. Así ocurre en tiempos más recientes en cuanto a nuestras iglesias o catedrales, por tanto...



Igualmente se cuestiona el quiénes fueron en realidad algunos faraones, de dónde procedían, pues su comportamiento no parece ajustarse al criterio de personajes prehistóricos o terrenales.

Ciertamente, yo, no puedo estar más de acuerdo con el contenido y cuestionamientos de este libro, pues es justo lo que yo vengo diciéndome desde hace tiempo: muchas construcciones del pasado no tienen ningún sentido para nuestro nivel de entendimiento, no se corresponden con el nivel de desarrollo que había en el tiempo en el que se hicieron, y no sabemos por qué o para qué fueron hechos, por más que nos den hipótesis de que fueron hechos para esto o para aquello otro.

Hay que decir que estos cuestionamientos no son opiniones porque sí, sino que se basan en los diferentes estudios llevados a cabo *in situ* por especialistas en diferentes materias: ingenieros, tallistas, mecánicos, geólogos, arqueólogos, calculistas o matemáticos, astrólogos, etc., estudiando minuciosamente las piedras, muescas, labrados, pinturas, etc. de las que los antiguos egipcios dejaron constancia, llegándose a la conclusión de que “*fue necesaria la utilización de maquinaria de precisión, sí o sí*”, pues de otra forma no se habrían podido realizar.

En estos estudios y comparando las construcciones piramidales de diferentes dinastías, parece ser que algunas de las primeras dinastías lo que hicieron fue copiar la línea arquitectónica de otras construcciones anteriores, es decir, que la civilización dinástica egipcia conocida, copió lo que otra civilización anterior había realizado y con mejor técnica constructiva. Es más, en algunos casos, hoy en día no tenemos la tecnología necesaria para determinados trabajos que podemos ver en esos monumentos de la antigüedad.

**Las pirámides, no son tumbas.** Es lo que sostiene Sir William Flinders Petric, *egiptologista*, que da una serie de inconsistencias con respecto al tema, y especialmente sus estudios sobre la gran Pirámide de Guiza, que, según estas, no fue construida para ser usada como tumba, pues, entre otras cosas, el faraón Khufu que se supone la edificó no está enterrado en ella, de acuerdo con lo que nos señaló Estrabón. Sir Petric da muchos detalles de sus razones, atendiendo a sus pasadizos y forma de conectarse unos con otros, su cobertura y forma constructiva, etc. Y concluye con una aportación interesante: cree que una nueva civilización alcanzó las riberas del Nilo hace unos 6.000 años (hay datos sobre este tema más adelante) y que tomaron por tumbas las pirámides que encontraron y que estaban construidas muchos años atrás.

Según la **lista de reyes del papiro de Turín**, antes que Narmer, el supuesto primer rey de la primera dinastía, los Shemsu-Hor reinaron durante 13.420 años y antes de éste, fueron los dioses los que reinaron en Egipto durante otros 23.200 años. Esto nos lleva a que, las pirámides, pudieron empezar a ser construidas en algún tiempo entre hace unos 42.000 años y 6.000 años, y no necesariamente con el inicio de la era predinástica faraónica conocida.

Así es, **la Gran Pirámide de Guiza** nos muestra a las claras que no fue construida para ser tumba, sino para otra cosa, dado que nos aporta una gran cantidad de información relevante con respecto al universo, la Tierra y sus distancias y medidas con respecto a su situación. El estudio analítico de sus medidas, dimensiones, ubicación, orientación, etc., revela que es una construcción que tiene que ver con la Tierra, sí, pero conectada, al tiempo, con su situación y ubicación en el universo, lo que implica un conocimiento muy superior a lo que los humanos de nuestra civilización en aquellos tiempos tenían. Y nosotros, aún hoy día, tampoco tenemos la capacidad de comprender su mensaje, si es que lo hay, qué es lo que en realidad construyeron y para qué o qué querían decirnos.

Estos estudios comenzaron ya en tiempos de Napoleón, en el que uno de sus ingenieros y cartógrafos, Edmé François Jomard, hizo unas precisas mediciones y cálculos, llegando a la conclusión de que la pirámide contenía información sobre el universo y la Tierra y otros aspectos que desconocemos.

Uno de estos estudios también apunta que, no solo la forma externa y el ensamblaje de las piedras, sino que los diseñadores y constructores de la gran pirámide tuvieron que realizar ajustados cálculos y trazos en los ejes centrales y base, en sus pasadizos, etc., lo que conlleva una inteligencia y conocimientos que desde luego no son los que, se supone, tenían los egipcios de nuestra civilización en aquellos tiempos.

Y se da el detalle de que, la precisión con que han sido ensambladas muchas de estas piedras, hace imposible que quepa ni un alfiler entre ellas, técnica casi imposible aún hoy día, pero, la cuestión es: ¿porqué o para qué necesitaban tanta perfección, tan milimétrica precisión en el ensamblaje de unas piedras que, a la postre, según nos quieren razonar, no iban a servir nada más que para dar cobertura a unas tumbas? No, está claro que había otras razones y otros objetivos con las construcciones piramidales, al menos con la gran pirámide.

Y, además, concluye, que más parece que su interior sea una especie de generador natural, basado en el electromagnetismo y la energía que emiten y transmiten las rocas, especialmente el granito. En otras palabras, la perfección de estos diseños y su ejecución nos cuenta una historia que es ajena a los faraones y su tiempo conocido, nos habla de una civilización avanzada de la que aún hoy día no sabemos qué nos quiso transmitir, si es que ese fue su deseo, con sus construcciones que, por muchas hipótesis que hagamos, no tenemos ni idea de qué o para qué fueron construidas.

Pero..., vayamos con unos datos que nos pueden dar, o cambiar ideas. Se calcula que cerca de dos millones y medio de bloques de roca, algunas de ellas con un peso de muchas toneladas, totalizando alrededor de seis mil de toneladas de piedra en total, fueron necesarias para construir *la gran pirámide*, y que fueron transportadas desde largas distancias. La primera cuestión es, ¿de dónde sacaron tanta roca? Y fueron muchas más las pirámides que se construyeron.

Pero, sigamos. Consideremos un coste de la piedra hoy de unos 20 millones de dólares. Sumémosle el coste de la obra en sí, lo que nos podría llevar, quizá, a entre 500 y 600 millones de dólares que, no sé si es mucho o poco o si se ajusta a unas cifras realistas, pero no creo que eso sea lo importante, sino que supongo que para la época, esa o cualquier otra cifra, sería un dineral, y una capacidad de movilizar medios humanos y técnicos realmente impresionante, tanto que es posible que ninguna de nuestras empresas de hoy día se atreviera con ello y, si lo hiciera, sus presupuestos serían escandalosos. Y sumemos a esto los otros cientos de pirámides y templos y sus costes correspondientes. ¿Y alguien nos pretende decir que eran unos primitivos humanos de nuestra civilización?

Quiénes podían mover tantos recursos no podían ser unos simples primitivos en el engranaje de la evolución humana, tuvieron que ser otros seres más avanzados los que lo hicieran, una civilización que tuviera un buen sistema de transporte, de extracción de piedra de las canteras, de diseño, de planeamiento, organización, construcción, etc. Y desde luego, de artistas. Las enormes estatuas ahí están para demostrarlo. Por cierto, hay quienes opinan que la multiplicidad de la estatua dedicada a Ramsés no lo es al tal faraón, si no a un idealizado hombre humano, algo así como el Adonis o Eros que están representados en los tiempos de las culturas griega y romana.

Pero, dentro de esas nuevas evidencias, se llega a la conclusión de que, los griegos, a los que se les suponía los más avanzados en su época, para ser que no solo tuvieron formación a través de los egipcios, sino que éstos a su vez aprendieron de los

mesopotámicos, es decir, que una anciana civilización africana fue la más avanzada de toda nuestra civilización y fue la que transmitió sus ideas sobre las matemáticas, la astronomía, etc. a las civilizaciones egipcia, griega, etc. Todo un hallazgo pues, los conocimientos que nuestra civilización alcanzó en el siglo XIX ya los tenía esta antigua civilización africana. ¿Conectada con los nubios, Tebas, egipcios, etc.? Es posible.

Lo que sí es cierto, o al menos eso es lo que parece, es que hace unos 5.000 años una escuela prestigiosa egipcia, quizá liderada por Alejandría, fue de donde salieron los profesores que enseñaron su saber a Pitágoras, Tales de Mileto, Platón, Euclides y tantos otros grandes filósofos griegos de la época. Y, claro, estos contaban con sus conocimientos aprendidos de los profesores de Mesopotamia, o directamente de otra civilización que, en cualquier caso, evolucionó desde el África central.

Hay vestigios de que desde Mesopotamia se invadió Egipto por el mar rojo llegando hasta el Nilo hace cerca de 6.000 años. Y que ya por aquel entonces en Mesopotamia reinaba el mismo tipo de dinastías que fueron las que después se desarrollarían en Egipto. Qué quiénes eran estos invasores, no lo sabemos, quiero decir, no sabemos si eran una civilización terráquea o venida de otro planeta. Y es que hay otra curiosidad. En la era predinástica los cadáveres se enterraban en posición fetal, hecho que cambió hacia la cuarta dinastías en la que se empezaron los enterramientos en horizontal. ¿Posición fetal? ¿La misma que nos encontramos en las civilizaciones preincaicas, por ejemplo? ¿Tan lejanos estos pueblos y tan cercanos en costumbres? ¿Qué se esconde tras estas similitudes?

En fin, que..., para que proseguir con esto. Demasiados datos sobre los que no podemos dar certezas. Solo decir que, sí, que tienen más consistencia que muchas de las ridículas hipótesis que nos cuentan.

Por cierto, hay una de la no se habla, no nos dicen nada. Y daré el dato después de la pregunta ¿Qué ha sido de la cuarta pirámide, **la pirámide negra**?

Hay una *leyenda sagrada* de los Maorí de Nueva Zelanda, a la que hace referencia Tony Bushby en su libro "*The secret in the bible*" y que fue publicada en el libro "*Simbolismo Maorí*", que da un detallado listado de cómo era, dónde estaba ubicada y lo que contenía (por sus datos, realmente bella y con enormes tesoros en su interior). El detalle es tan minucioso que yo lo compararía al relato sobre la Atlántida, de Platón, pues en ambos casos solo tenemos el relato, no se ha hallado el lugar (o si se ha hecho ha desaparecido) y era hermosa.

Por cierto, hablando de Platón y la Atlántida. Al parecer Platón nos dijo que la Atlantida había desaparecido como consecuencia de un cataclismo que ocurrió al final de la edad del hielo (este dato se repite una y otra vez en la historia egipcia) y nos dice también que él conoció la historia o relato de los labios de su tío Solón y que éste, a su vez, la sabía de haberla oído en un viaje que hizo a Egipto, por boca de los egipcios.

O sea, ¿que en Egipto se conocía la historia de la Atlántida? ¿Los egipcios, esos que arrastraban las moles de piedra de forma tosca conocían otras partes del planeta, otras civilizaciones? ¿Pero en qué quedamos? ¿Nos toman por tontos?

En fin, lo siento, ha sido un inciso de desahogo.

Pero..., sigamos, pues el relato nos dice algo más, sí. Nos dice que en el siglo XVIII una logia de masones escoceses conocieron el lugar y la pirámide negra y que la desmantelaron vendiendo sus piedras y llevándose los tesoros que contenía la misma. ¿Esto se ha investigado, alguien ha tenido la intención de conocer la verdad? Pues parece que no. La historia..., pue eso... El turismo es lo que cuenta.

Hay otra historia, en este caso árabe, que dice que las pirámides fueron construidas antes del diluvio por el rey Edris, con la idea de preservar las ciencias, la medicina, los poderes mágicos y los talismanes. Esta dice que el tal Edris fue avisado del diluvio unos 300 años antes de que ocurriera a través de un sueño, por lo que convocó a sus 130 sacerdotes y después de analizar el sueño tomó la decisión de construirla para lo dicho. Es decir, una vez construida metieron en ella todos los tesoros, los libros de ciencias, de astrología, de aritmética, de geometría, física, etc. todo ello para preservarlo para la futura humanidad una vez pasara el diluvio.

Bueno, es otra leyenda, sí, pero..., ¿acaso la historia no se ha escrito a través de leyendas? ¿Y cuántas de éstas son verdad? Pues..., en eso estamos, en su búsqueda.

Pero, para terminar con el tema de la idea de que las pirámides no eran tumbas, solo decir que fue más tarde, al parecer, cuando los egipcios comenzaron a darle el carácter de tumba funeraria a las pirámides (o más bien hicieron allí un enterramiento), que no se construyeron para ello, al menos en las primeras dinastías, y lo hicieron tanto en la gran Pirámide como en otras, no sabemos si por los elementos hallados en esas construcciones les pareció aconsejable, o puede ser que fueran otras las razones, pero, en cualquier caso, las pirámides no tenían en principio el carácter de tumbas funerarias, fueron construidas para otra cosa. ¿Para qué? No lo sabemos.

Y esto no es de extrañar, ya que en la religión cristiana tenemos un ejemplo similar: las catedrales e iglesias no se han construido para ser tumbas, pero prácticamente en todas hay enterramientos. Si esto lo descubriera un personaje del futuro podría acabar considerando que esas catedrales fueron construidas para ser tumbas, lo que no es cierto.

Y quiero añadir algo más (esto es mío, no del libro sobre el que escribo), y es que no tenemos evidencias escritas de para qué fueron hechas, la escritura egipcia que se ha descifrado gracias a la piedra roseta, ni es toda (pues existen muchas u diversas formas de escritura de las que no tenemos ni idea de qué significan), ni está completa (ya que la fragmentación o los diferentes alfabetos que pudieran usar no son conocidos), y, en fin, que nos queda un largo camino todavía para que podamos tener una interpretación con cierta lógica de la que nos quisieran transmitir con sus jeroglíficos y formas diversas de comunicación.

Un par de datos más, y con esto termino esta reflexión. Antes he hablado (yo no, lo dice el libro) de que pudieran ser un generador de energía, de que las piedras tienen cierto poder magnético y energético que pudo ser usado por sus diseñadores para “no sabemos bien el qué”, en fin, que, como dice el dicho, “*si las piedras hablaran...*”

Pues bien, hay un hecho similar en Irlanda y las muchas torres circulares que aún existen y que fueron construidas por **los celtas** entre el año 700 y el 900 d.C. y que, según nos cuentan, no se sabe muy bien qué utilidad tenían. Sí se ha podido comprobar que, en su entorno y como consecuencia de su posible atracción electromagnética, las cosechas son abundantes, pues la pluviometría y condiciones estacionales son las más apropiadas para ello. ¿Casualidad? En cualquier caso, ¿qué función puede atribuírseles, si no, ya que no son torres vigía claramente? Bien. No podemos estar seguros de cuál era su función, pero desde luego, no la que aparenta como tal torre.

Y otra curiosidad o coincidencia. Al parecer, los celtas eran oriundos de los Cárpatos y su origen indoeuropeo, y tenían unos conocimientos avanzados en navegación, astronomía y agricultura. ¿Dónde adquirieron semejantes avances? ¿Tienen estos algo que ver con los macedonios, griegos, egipcios, etc. de su tiempo? Solo sabemos que eran una civilización avanzada para su tiempo y que fueron capaces de llegar hasta la mismísima América con sus naves. En fin...

Hablemos ahora, sobre **los Hicsos**, un grupo que parece ser que fue apadrinado por el propio Moisés que, como sabemos, se educó en la casa del faraón, en Egipto, aunque su origen familiar era semítico, de un pueblo de Asia. Los Hicsos llegaron a alcanzar gran poder en Egipto, quizá por el apoyo de Moisés. Es decir, la propia Biblia nos da datos sobre dicha civilización, la egipcia, y sus parentescos. Y además tanto la historia del diluvio, como la épica de Gilgamesh, la Torre de Babel, etc., son historias o leyendas que nos llevan a la posibilidad de una catástrofe tipo diluvio o cataclismo nuclear o meteórico hace unos 15.000 años. ¿Son todo coincidencias o existen ciertos cambios que han cambiado, valga la redundancia, a la Tierra y a las civilizaciones a lo largo de los tiempos? Pues eso.

Una más. La ciudad de Jericó, la primera ciudad que se conoce de nuestra civilización, fue establecida hace unos 12.000 años en el valle del Jordán, al norte del mar muerto. Se construyeron casas circulares de barro, con una escalera interior. La construcción se hizo con mortero, algo que ya conocía esta cultura, así como otras en Siria y Turquía, donde hay evidencias parecidas en el lugar denominado Catal Hujuk. La ciudad tenía una torre circular, no sabemos bien para qué, y estaba rodeada con un muro de piedra.

Hay un par de curiosidades al respecto. Una, que ese mismo tipo de construcción se dio en América latina, en territorios donde después aparecerían los incas y los mayas. Y dos, que al menos la civilización de Catal Hujuk desapareció sin dejar rastro, al igual que ocurrió con otras civilizaciones antiguas, especialmente en América. Vuelvo a lo de, ¿coincidencias? Sería mucha casualidad.

**La civilización X.** Así que, para seguir con el relato, las pirámides no las inventaron los egipcios conocidos y miembros de nuestra civilización, sino de una *Civilización X* desconocida, y no sabemos bien si algún día podremos descifrar quiénes eran y qué nos quisieron decir. Ya he citado antes que, según la *lista de reyes del papiro de Turín*, antes que Narmer, el supuesto primer rey de la primera dinastía reinó Shemsu-Hor durante 13.420 años y antes de éste, fueron los dioses los que reinaron en Egipto durante otros 23.200 años.

Pues bien. El mismo autor y en su segundo estudio y libro sobre el antiguo Egipto del año 2004 que titularía “*Before the Pharaohs: Egypt’s Mysterious Prehistory*”, junto a otros investigadores se propusieron analizar la Gran Esfinge encontrándose con un misterio. Los relatos que escucharon de los más antiguos decían que había existido un tiempo llamado “la edad de oro” en la que moraban unos seres, o civilización, antediluvianos y que fue destruida por un gran colapso, tipo catástrofe o alteración en la forma de vida de la Tierra, quizá producida por un nuevo diluvio, o cualquiera otra alteración climática.

Fuera como fuere, esta anciana y avanzada civilización, es la que el autor llama “*civilización X*” y la ubica en la prehistoria de Egipto, anterior a las etapas faraónicas conocidas (entre el año 2920 y el 332 a. C.), de ahí que es posible que algunas de las construcciones más antiguas de Egipto, como la Esfinge o la gran Pirámide, fueran anteriores a las etapas faraónicas, tuvieran origen en la civilización X. Se han encontrado, de hecho, que algunas de las construcciones que conocemos están reconstruidas sobre vestigios de otras anteriores, lo que implicaría que el origen de dichas obras es mucho más antiguo que el que se le atribuye. Y esto explicaría, si esto es cierto y tenían una tecnología avanzada como suponemos, que dichas obras se realizasen sin acudir a los viejos tópicos de gentes de nuestra prehistoria realizando semejantes complejos arquitectónicos de forma manual y artesanal, pues no es explicable con una lógica razonable.

Y es que, no cabe duda, la complejidad tanto en el diseño, la organización, la realización y, sobre todo, el por qué o para qué de semejantes monumentos no cabe atribuírsele a unos personajes prehistóricos de los que se supone que en lo único que podían estar interesados era en el sobrevivir día a día, y no en dejar un recuerdo para las futuras generaciones o civilizaciones.

En resumen: hace unos 5.000 años, lo que es coincidente en el tiempo con la construcción de la Gran Pirámide de Giza, hubo una corriente intelectual y de avanzados conocimientos con origen en Egipto y que se transmitió a la antigua Grecia, con el surgimiento de los grandes filósofos griegos de la época, y también se transmitió a Mesopotamia, con los grandes avances que en ese tiempo desarrollo dicha civilización. Y, al tiempo y en cualquier caso, ¿qué conexión pudo tener esta civilización X con el diluvio y el arca de Noé, con la épica de Gilgamesh o con el ojo de Ra? ¿Esto son solo mitos o hay algo más?

Todo apunta a que la tal civilización X existía antes de la edad de hielo y, por tanto, hay pirámides de ese tiempo que, por razones que desconocemos y debido a la desaparición de casi todos los vestigios de vida en ese periodo, pudieran ellos también desaparecer, o marcharse a otro lugar más habitable.

Quizá el lugar que nos da un aporte más antiguo en Egipto sea **Abu Rawash**, pues las evidencias son notables. La llamada “*pedra de Abu Rawash*”, o *la nueva piedra Rosetta de Abu Rawash*, nos puede ayudar a descubrir los hechos históricos, a verlos y entenderlos de otra manera.

El lugar, prohibido al turismo por lo que no hay accesos por carreteras ni policía de seguridad como en el resto de los lugares visitables, está casi “escondido” por las autoridades y al que no le dedican la necesaria investigación, no tiene nada de esplendoroso, como otros más visitados y turísticos. Sin embargo, parece de distinta factura que las demás pirámides. Con piedras de hasta sesenta toneladas, es un complejo de intrincada ingeniería que, según la cronología oficial, fue construido al comienzo de la cuarta dinastía por el faraón Djedefre, hijo de Khufu, y en la que existe leyendas de una serie de asesinatos por el poder entre hermanos, madres y padres, etc. Los cortes en el granito, así como los elementos y detalles decorativos son de tal perfección que no pueden atribuirse a meros humanos de nuestra civilización de aquellos tiempos, sino a gentes con una preparación, conocimientos y tecnología muy superior a la que se supone existía entonces. Y en este contexto, hay una piedra, también de granito y de apreciable tamaño, la llamada “*roseta de Abu Rawash*”, que, por su talla, su parte cóncava, sus agujeros, terminación y otros datos nos parece de otra época o civilización, ya que no es posible haberla tallado por medios manuales, sino con máquinas o herramientas especiales. Nada sabemos, en realidad, de quiénes fueron sus constructores o diseñadores y qué objeto o significado tenía dicha piedra.

Pero igual ocurre con **la gran esfinge de Guiza**. La precisión de su tallado y formas geométricas y de entorno, nos vienen a decir que aquello debió ser tallado con herramientas de gran precisión y no de una forma tosca. Si bien el relato oficial sitúa su construcción hacia el año 2600 a. C. en la cuarta dinastía y ordenada por el faraón Khafre, todo indica que no es así, que su construcción es mucho más antigua.

Al igual que ocurre en otros monumentos, cuando se han datado éstos en los comienzos de las investigaciones arqueológicas allá por el siglo XIX, o sea, “*hace 4 días*”, la idea que se tenía del mundo y los medios de que se disponían no daban para más. No eran capaces de ver nada más que la parte superficial o última de las construcciones, los restos de los últimos asentamientos, y dado de que nuestro

entendimiento de la vida en la Tierra tenía sus limitaciones, se daban unas dataciones acordes con la historia oficial conocida, sin especular o ir más allá en las investigaciones. Sin embargo, hoy día, tenemos más medios y se llega más lejos, así podemos apreciar otros elementos que en su momento no se tuvieron en cuenta.

En el caso de la esfinge, se han encontrado marcas de agua y de soterramiento de la misma, es decir, de la erosión y cambios habidos en aquellas tierras debidos a grandes inundaciones, o de cataclismos sufridos, y de las reparaciones llevados a cabo en la escultura, lo que indicaría que lo que vemos no es la esfinge original tal y cómo fue concebida, sino la adaptación posterior después de las reparaciones y mantenimiento llevadas a cabo para su preservación. Hay partes de la misma que se pueden datar entre 5.000 y 7.000 años, lo que no concuerda con su data oficial, e, incluso, hay científicos que opinan que puede ser aún anterior, en torno a los 10.000 años atrás (Dr. Robert M. Schoch, geólogo, y otros).

La erosión que antes he citado ha sido estudiada minuciosamente por estos investigadores, llegando a la conclusión que, por las huellas y marcas dejadas, podrían incluso hacer retroceder el origen de la esfinge a entre 33.500 y 22.750 años atrás. Todo esto, y su posición y detalles, nos indicaría que no pudo ser producto de nuestra civilización conocida, sino que fue diseñada y construida muchos años atrás por una civilización inteligente, y con un fin determinado, aunque no sabemos bien para qué o quiénes fueron sus promotores.

Y es que, **las dataciones con el carbono 14**, según estos estudios pueden no ser correctas en muchos casos, ya que lo que se ha identificado es una parte (o pieza, o elemento) de una cultura que pudo estar superpuesta a otra anterior, y de ahí el error. Pero hay más. Las alteraciones de los rayos gamma, por ejemplo, alteran la composición o absorción del carbono 14 por los diferentes elementos, y hay registradas en la historia antigua varias alteraciones importantes de este tipo, incluso llegando a una masiva extinción de vida en la Tierra.

En concreto, se habla de un posible cometa resultado de la explosión de una supernova que se estrelló en la Tierra hace unos 13.000 años, lo que daría como resultado la ya conocida edad de hielo, y lo más importante, alteraría de manera sustancial la radiación terrestre y con ello el carbono 14. Al parecer lo atribuyen a una explosión de la supernova Geminga.

Pero hay otro registro parecido de hace unos 34.000 años. Estas teorías, han sido publicadas en *Nature magazine*, por Firestonen y Topping. Estos investigadores aseguran que un masivo bombardeo de neutrones procedentes de una supernova, y según ellos se ha producido, pueden alterar las condiciones de todo tipo de materia en la Tierra. En otra publicación, *Earth under fire*, Richard Firestone, Allen West and Simon Warwick describen *The cycle of cosmic catastrophes*, secuenciándolo desde hace unos 43.000 hasta hace unos 15.000 años.

En otras palabras, las dataciones con carbono 14 no son absolutamente seguras, pues hay en ellas diferentes factores que pueden alterar fecha. Y esto nos lleva a que hay que tomar con mucha precaución las dataciones oficiales que se dan de los diferentes momentos del pasado de nuestra historia, pues puede haber errores de bulto.

En fin, que, así ocurre en tantos otros lugares y construcciones del antiguo Egipto (y en otras partes del mundo), por lo que yo me mantengo firme en mi idea: hay que cambiar la historia a la luz de los nuevos datos que nos aportan las nuevas investigaciones cada día.

Por otra parte, y según la investigación realizada por arqueólogos de la universidad de Carolina del Norte, hay un hecho, al final de la edad de hielo hace unos 12.000 años, que nos deja evidencias en la bahía de Carolina y a lo largo de la costa atlántica de norte América, de un cataclismo. Estos restos se encuentran en zonas en 11 yacimientos de California, Arizona, Nuevo México, Ohio, Virginia y Carolina del Norte y del sur, y son los restos iridio, platino y otras materias, elementos asociados a los asteroides, lo que indicaría el impacto de un objeto procedente del espacio, lo que conllevó a la extinción de los mamuts, por ejemplo, así como otras muchas especies, entre ellas, a la civilización Clovis que ya habitaba los territorios de norte América.

¿Quién nos dice que este hecho no pudo llevarse por delante otras civilizaciones de aquellos tiempos, quizá más avanzadas que la propia nuestra de hoy día? Además de la Clovis, ¿también la egipcia? Pues...

En fin, para terminar, hay varios estudiosos que se citan en el libro, como son Sir William Flinders Petrie, egiptólogo; Christopher Dunn, experto maquinista, Walter Emery, egiptólogo, John Cadman y Thomas Malcom, científicos, y muchos otros, todos ellos con aportes minuciosamente detallados al respecto, pues han analizado trazados, calibres, grosores, etc., de multitud de obras, así como la historia y sus conexiones pero, sobre todo, la sinrazón de algunas hipótesis, puesto que muchos detalles de estas construcciones no ha sido posible realizarlas sin una maquinaria y herramientas especiales. Y, supuestamente, en aquellos tiempos no existían este tipo de maquinaria y herramientas de precisión.

¿Es todo sobre la historia de la civilización egipcia? Pues no, queda mucho por desentrañar, por comprender y por poner en orden, pero..., por ahora, ¡aquí o dejamos!